

PROYECTO DE GRADO

Estudio de caso: Transformaciones comerciales y territoriales en el barrio La Castellana del 2012 al 2019 por el fenómeno neopentecostal de la Iglesia Cristiana el Lugar de su Presencia

Presentado por: Laura Daniela Guevara Molina

PRESENTACIÓN AL ÁREA DE ECONOMÍA TRABAJO Y SOCIEDAD

Universidad Externado de Colombia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Programa de Trabajo Social

Bogotá

2022

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	5
CAPITULO 1. Historia de la localidad, el barrio La Castellana y sus transformaciones comerciales	9
1.1 Reseña histórica de Barrios Unidos y del barrio La Castellana.....	11
1.1.1 Hallazgos de las transformaciones históricas y comerciales del barrio La Castellana	13
1.1.2 Espacio transformado en la Localidad de Barrios Unidos y en el barrio La Castellana	18
1.1.2.1 Indicadores Económicos y demográficos	19
1.1.3 Gentrificación y aspectos económicos en el barrio La Castellana	21
1.1.3.1 La urbanización y aspectos económicos	21
1.1.3.2 Gentrificación en el barrio La Castellana	22
1.1.4 Territorio y territorialidad	23
1.1.4.1 Mapa de densidad comercial. barrio La Castellana 2018	25
1.1.4.2 Expansión comercial en el barrio La Castellana (2012, 2016 y 2019)	27
2. CAPITULO 2. Una iglesia de impacto en la castellana	32
2.1 Neoliberalismo y globalización religiosa	33
2.2 Pentecostalismo	36
2.3 Fenómeno neopentecostal	38
2.3.1 Noción de neopentecostalismo	38
2.3.2 Dinámicas neopentecostales	40
2.4 ¿La dinámica neopentecostal desde las megaiglesias?.....	42
2.4.1 Megaiglesia: Iglesia Cristiana el lugar de su Presencia.....	44
2.4.2 Caracterización de los feligreses asistentes al Lugar de su presencia sede La Castellana	46
2.5 Expansión territorial del Lugar de su Presencia en el barrio La Castellana	51
3. CAPITULO 3. Transformaciones territoriales y comerciales a través del fenómeno Neopentecostal.....	59
3.1 Uso del suelo en el barrio la Castellana.....	60
3.2 Cambio del uso del suelo: residencial a comercial y de servicios.....	62
3.2.1 Uso de suelo residencial: Residentes del barrio La Castellana	64
3.2.2 Percepción de la valorización de los predios según los residentes.....	66

3.2.3 Uso del suelo Comercial: Trabajadores formales e informales del barrio La Castellana y del Polígono	70
3.2.4 Percepción de la valorización de los predios y el espacio público según los trabajadores formales e informales.....	75
3.3 Cambio del paisaje en La Castellana.....	80
3.3.1 Percepción del barrio La Castellana según los feligreses, residentes, trabajadores formales e informales	85
CONCLUSIONES.....	89
REFERENCIAS	92

TABLA DE FIGURAS

Figura. 1. Área de estudio. Barrio La Castellana. Elaboración propia	11
Figura. 2 Mapa histórico, barrio La Castellana. Elaboración propia.....	14
Figura. 3. Barrio La Castellana: Bogotá. (1980). Departamento Administrativo Nacional de Estadística.....	16
Figura. 4. Densidad comercial barrio La Castellana. Elaboración propia. Información SDP 2018	26
Figura. 5. Comercio y vivienda La Castellana 2012. Elaboración propia.....	29
Figura. 6. Comercio y vivienda, barrio La Castellana 2016. Elaboración propia	29
Figura. 7. Comercio y vivienda, barrio La Castellana. Elaboración propia	30
Figura. 8. Número de personas por rango etario. Lugar de su Presencia. Elaboración propia	46
Figura. 9. Lugar de la ciudad del cual visita la Iglesia. Elaboración propia.....	49
Figura. 19. Aporte de Diezmo mensual de los feligreses	50
Figura. 10. Predio número 005304004008	53
Figura. 11. Predios número 005304004007, 005304004006, 005304004005, 005304004004	53
Figura. 12. Predio número 005304005004, 005304005005, 005304005006	53
Figura. 13. Predios en el barrio contiguo, Río Negro.....	53
Figura. 20. Esquema de nodos. Territorio Red, Iglesia Cristiana El Lugar de su Presencia	58
Figura. 14. Efecto Plusvalía en el Polígono. SINUPOT. [en línea] http://sinupotp.sdp.gov.co/sinupot/index.jsf#	76
Figura. 15.Comercio, vivienda e iglesia en La Castellana 2012. Elaboración propia.....	81

Figura. 16. Comercio, vivienda e iglesia en La Castellana 2016. Elaboración propia.....	82
Figura. 17. Comercio, vivienda e iglesia en La Castellana 2019. Elaboración propia.....	83
Figura. 18. Nube de palabras: residentes, comerciantes y feligreses del barrio La Castellana. Elaboración propia.....	86

INTRODUCCIÓN

Desde los noventa, con la implementación del neoliberalismo, la privatización de las industrias públicas en el país y la reforma Constitucional de 1991, los movimientos religiosos no católicos se fortalecieron legalmente bajo la libertad de culto y Ley Estatutaria 133 de 1994, accionando como personas jurídicas y entes especiales frente a la creación de entidades sin ánimo de lucro.

Una de estas entidades es La Iglesia Cristiana El Lugar de su Presencia y su dinámica neopentecostal, esta ha tenido un crecimiento poblacional, tal como lo menciona Tejeiro “Cerca de mil nuevas confesiones u organizaciones religiosas han solicitado personería jurídica desde la implementación de la Ley Estatutaria 133 de 1994 que legisló a favor de la igualdad religiosa y la libertad de cultos” (2007, p. 41). El crecimiento de este movimiento estructurado y cimentado en edificaciones (iglesias) tiene variables comerciales, territoriales y poblacionales, pues al consagrar la carta constitucional de libertad de cultos, las iglesias no católicas que ya estaban presentes en el país se consolidan y se da apertura a nuevos cultos e Iglesias, es decir, nuevas ofertas religiosas (Díaz, 2010).

Bajo el Registro Público de Entidades Religiosas se data que desde 1995, después de la entrada en vigor de la Ley 133 de 1994, en el 2010 se incrementa el número de organizaciones religiosas y en el 2011 se intensifica, entre estas El Lugar de su Presencia es una de las 6.500 instituciones que se registraron en el Ministerio de Interior para el año 2017.

El incremento en el número de las organizaciones religiosas aborda no solo el crecimiento de la implementación y creación de nuevas iglesias, sino también el número de feligreses asistentes, siendo este el caso de El Lugar de su Presencia. Desde la apertura de

la iglesia en Bogotá en 1993 hasta el 2016, se congregaron más de veinte mil personas (El lugar de su Presencia, 2016), lo que equivale a 869 personas en promedio por año, es preciso aclarar que para la iglesia la estrategia de crecimiento más efectiva, fue la creación de grupos de conexión (crecimiento multinivel) y la auto denominación celular, situación que ha llevado a la adquisición de varios edificios en el barrio La Castellana en Bogotá, modificando las dinámicas comerciales y territoriales del sector.

El barrio La Castellana, está ubicado en la localidad de Barrios Unidos en Bogotá Colombia, es decir, que se encuentra ubicado al noroccidente de la ciudad, limitando con la calle 100, la avenida Suba, NQS y Caracas. La ubicación del barrio es estratégica, situación que facilita el incremento del comercio y la movilidad por la zona (Alcaldía Local, 2017). En 1980 el barrio era completamente residencial; a finales de los noventa el barrio estaba totalmente urbanizado, y predominaban las casas de dos pisos. Con el tiempo fueron llegando los edificios de cuatro o cinco pisos, aspectos que modificaron la forma de vivienda en el sector, pues estos edificios fueron el resultado de la reconstrucción de los predios que en un principio fueron casas de amplios metrajes, asimismo, estas nuevas construcciones cambiaron su utilidad del suelo y dejaron de ser residenciales para ser comerciales – administrativas, por tanto, este fenómeno desplazó varias familias en La castellana.

En las últimas décadas la población residente ha disminuido rápidamente debido a los cambios en los usos del suelo: el barrio dejó de ser en su mayoría residencial para convertirse en un barrio comercial debido a la cercanía a centros comerciales, avenidas de conexión regional y a la apertura de nuevas sedes empresariales (Integración social, 2017).

El cambio en el uso del suelo y la apertura de la Iglesia en el barrio han sido problemáticas vigentes por las que los residentes del sector se encuentran descontentos,

migrando a otros barrios aledaños, situación que promueve la implementación de locales comerciales y la compra de predios por parte de la Iglesia para su crecimiento territorial.

Teniendo claridad en la ampliación territorial de la iglesia y los cambios en el uso del suelo, la pregunta de investigación de este documento fue ¿Cómo la dinámica neopentecostal de la Iglesia Cristiana el Lugar de su Presencia transformó el territorio y el comercio en el barrio la Castellana? Abordando la temática a través de la descripción de las transformaciones territoriales y comerciales en el barrio La Castellana desde las dinámicas neopentecostales y la construcción de comunidad como resultado de la inserción de la iglesia.

El objetivo general se basó en identificar las transformaciones territoriales y comerciales en el barrio La Castellana desde las dinámicas neopentecostales de la iglesia Cristiana el Lugar de su Presencia. Para solventar este objetivo se plantearon tres específicos, el primero buscaba analizar la expansión comercial en La Castellana desde la apertura de la iglesia El Lugar de su Presencia; el segundo, definir la expansión territorial de la Iglesia como dinámica neopentecostal desde su apertura en el barrio y finalmente los cambios en la expansión comercial y territorial de La Castellana desde la apertura de la iglesia.

La ruta metodológica que se practicó en la investigación tuvo como eje central el mapeo del barrio La Castellana, encuestas a 200 feligreses, entrevistas a los residentes, a los comerciantes formales e informales y a los entes administrativos de la iglesia, cartografía social con los residentes y comerciantes y revisión documental, esto con fin de comprender cualitativa y cuantitativamente las transformaciones comerciales y territoriales en el sector.

El desarrollo de esta investigación aporta al área de economía trabajo y sociedad la búsqueda y análisis de las dinámicas económicas en el barrio la castellana con la apertura de la iglesia, teniendo en cuenta que con la cantidad de personas que moviliza la misma, este barrio semanalmente es visitado aproximadamente por 4.000 personas, es decir que la visita frecuente al barrio genera que las lógicas de mercado se modifiquen e indirectamente afecte a los residentes allegados al Lugar de su Presencia.

Desde el posicionamiento de la disciplina de Trabajo Social, la construcción de esta investigación busca comprender el impacto comercial y territorial que generó la apertura de la iglesia en el barrio La Castellana, es decir, que no solo se enfoca en comprender el territorio y con él la utilización del suelo, sino también busca comprender las consecuencias comerciales (tipo, incremento o disminución), la población que frecuenta la localidad y con ello las afectaciones o beneficios que esta conllevó.

Hablar de la población que frecuenta el barrio, es tener en cuenta los cambios que evidenciaron los residentes, los trabajadores, los feligreses y la población que transita el espacio, comprendiendo que son grupos poblacionales distintos y las perspectivas modifican según su postura, tener en cuenta la población es comprender si las transformaciones fueron positivas, negativas o neutras y poder señalar desde su punto de vista ¿Cómo las dinámicas neopentecostales modificaron su estilo y calidad de vida? Asimismo, desde sus relatos compilar las necesidades y/o demandas que la población tenga.

Por tanto, en el primer capítulo se dará respuesta al análisis de la expansión comercial en La Castellana desde la apertura de la iglesia El Lugar de su Presencia, allí se encontrarán tres mapas desde el 2012 hasta el 2019 en los cuales se evidenció la transformación de los predios, tanto en su fachada como en la utilización del suelo actual. En

el segundo capítulo, se dio respuesta a la identificación de las transformaciones territoriales y comerciales en el barrio La Castellana desde las dinámicas neopentecostales de la iglesia Cristiana el Lugar de su Presencia, a través de dos mapas que señalan el cambio de predio residencial a uso neto de la iglesia y los predios comerciales que promueven la compra y venta de artículos religiosos en el sector. Finalmente, el tercer capítulo es la recopilación de los dos primeros en donde se evidencia, cuáles predios son comerciales, cuales residenciales y cuales hacen parte de la iglesia, asimismo, se le da voz a la población residente, comerciante y feligrés, esto desde una postura materialista.

CAPITULO 1. Historia de la localidad, el barrio La Castellana y sus transformaciones comerciales

Este capítulo busca darle al lector una contextualización histórica - demográfica de la localidad y del barrio, a través de mapas históricos con el fin de identificar las transformaciones comerciales que ocurrieron antes y después de la llegada de la Iglesia Cristiana El Lugar de su presencia. Para esto, se realizará una breve descripción histórica de la localidad de Barrios Unidos, La Unidad de Planeamiento Zonal [UPZ] 21 los Andes y del barrio La Castellana, comprendiendo las transformaciones comerciales a través de la geografía humana.

La recolección de información de este capítulo estuvo estructurada desde la observación no participante en el barrio, mapeo en el Polígono, entrevistas y cartografía social con los comerciantes formales e informales ubicados en el sector. Ahora bien, durante el reconocimiento del territorio se identificó la necesidad de delimitar el barrio, ya que, a pesar de que éste ha tenido cambios comerciales históricamente, el documento busca señalar las transformaciones dadas en el polígono en el que se encuentra la Iglesia Cristiana

El Lugar de su Presencia, es decir, desde la Avenida Suba [Transversal 55], la Calle 98, la Carrera 47 hasta la Calle 94 (Figura 1), espacios en los cuales se llevó a cabo la recolección de información y, por ende, la construcción de este capítulo.

En la figura 1, se puede apreciar la Ubicación geográfica de la Localidad de Barrios Unidos señalado en color lila, por otro lado, tenemos la ampliación del polígono, el cual se compone por la delimitación amarilla en la que se encuentra El barrio La Castellana, pero principalmente las direcciones mencionadas anteriormente. Ahora bien, es de recalcar que los predios que se encuentran cruzando la Avenida Suba no hacen parte del barrio, no obstante, fueron comprados por la Iglesia, con el fin de propiciarle parqueaderos a sus feligreses.

La construcción de los mapas que se evidenciarán en este capítulo se realizó a través de Google Street View, My Maps, Google Earth y ArcGIS. La información obtenida de los mapas históricos se recolectó a través de la colección de planos históricos de Bogotá de la Universidad Nacional de Colombia (mapas 1950, 1960, 1970) y del Departamento Nacional de Estadística (mapa de La Castellana 1980).

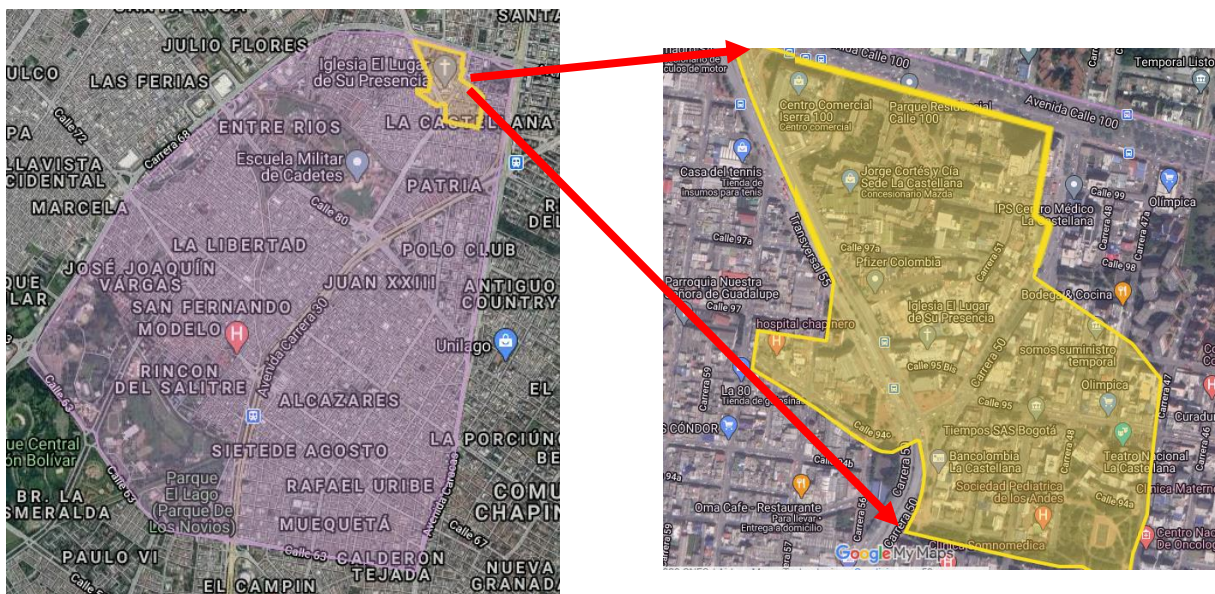


Figura. 1. Área de estudio. Barrio La Castellana. Elaboración propia

1.1 Reseña histórica de Barrios Unidos y del barrio La Castellana

La localidad de Barrios Unidos se encuentra en el nororiente de Bogotá, es una localidad que se caracteriza por su industrialización, comercio y servicios a la comunidad capitalina, el desarrollo de ésta se dio bajo la explosión demográfica de 1950 (con un aumento del 33.5 millones de habitantes para el 2010) (Silva, 2012, párrafo 12), esta localidad es la número 12, tiene una extensión de 1.1 hectáreas, que corresponden al 0.71% del área total de la ciudad, es decir, que se caracteriza por ser una localidad pequeña.

La localidad de Barrios Unidos remonta su historia al siglo XX bajo la expansión de Bogotá, el territorio inicialmente estuvo constituido por dos grandes haciendas, la del Expresidente Miguel Abadía Méndez y la finca San León de los hermanos cristianos, ambas fueron el cimiento de lo que hoy se conoce como el barrio Alcázares y Quinta Mutis. Asimismo, el terreno que contenía la Hacienda El Salitre dio origen a la gran expansión popular del norte y noroccidente de la ciudad de Bogotá, pues en 1886 esta es donada para

la construcción y origen de la Localidad Barrios Unidos y posteriormente el barrio La Castellana.

Para 1935 Monseñor José Joaquín Caicedo y la comunidad que ya se había consolidado en el territorio hacen parte de la expansión espontánea de la localidad, a pesar de la carencia de servicios públicos la urbanización se desarrolla a la par de la inserción del servicio eléctrico del tranvía el cual comunicaba el centro, el terminal y Barrios Unidos, siendo un espacio geográfico reconocido y relevante para la movilidad bogotana. Hablar de Barrios Unidos es recordar el gobierno de Alfonso López Pumarejo pues en su gobierno se le otorga el nombre a la localidad durante la organización poblacional.

Más adelante, en la década de los sesenta se construye la Calle 68, el cimiento de esta vía da paso a la conformación de barrios como el San Miguel, Modelo, José Joaquín Vargas [JJ Vargas], el Polo Club y el barrio La Castellana. Posteriormente, para 1972 con el Acuerdo 26 del mismo año se aplica la división territorial de Bogotá en diez y seis Alcaldías Menores de las cuales Barrios Unidos es una de ellas teniendo límites y nomenclaturas definidas. Sin embargo, con el Acuerdo 8 de 1977, se reorganizan las Alcaldías Menores, se reglamentan sus funcionamientos y se definen los compromisos del alcalde Mayor.

Con la llegada de la Constitución de 1991 se define a Bogotá como “Distrito Capital” y en 1992 la Ley Primera estableció y dictaminó las funciones de la Junta Administradora Local, de los fondos de desarrollo local y de los alcaldes locales, determinando la asignación presupuestal de las localidades y finalmente bajo los Acuerdos dos y seis de 1992, el Consejo Distrital definió el número, la jurisdicción y las competencias de las Juntas Administradoras Locales [JAL].

Ahora bien, según la Alcaldía Local, Barrios Unidos se organiza territorialmente por cuatro Unidades de Planeamiento Zonal [UPZ], la 103 corresponde a Parque El Salitre, la 98 abarca Los Alcázares, la 22 donde se encuentra el Doce de Octubre y la 21 compuesta por Los Andes; en esta última encontramos barrios como Villa Calasanz, Entre Ríos, La patria, Los Andes, Rionegro, San Marín, Vizcaya y La Castellana barrio en donde se ubica la Iglesia Cristiana El Lugar De Su Presencia.

1.1.1 Hallazgos de las transformaciones históricas y comerciales del barrio La Castellana

Este apartado busca ubicar geográficamente al lector, transportarlo al momento y un poco al lugar en el que se ubica el barrio y la iglesia, por tanto, en este apartado se describirán los hallazgos principales y las transformaciones históricas por las que se ha visto inmiscuido el barrio, la descripción y análisis se construyó a través del proyecto Cartografía de Bogotá de la Universidad Nacional de Colombia (s.f.).

Barrio La Castellana en 1950

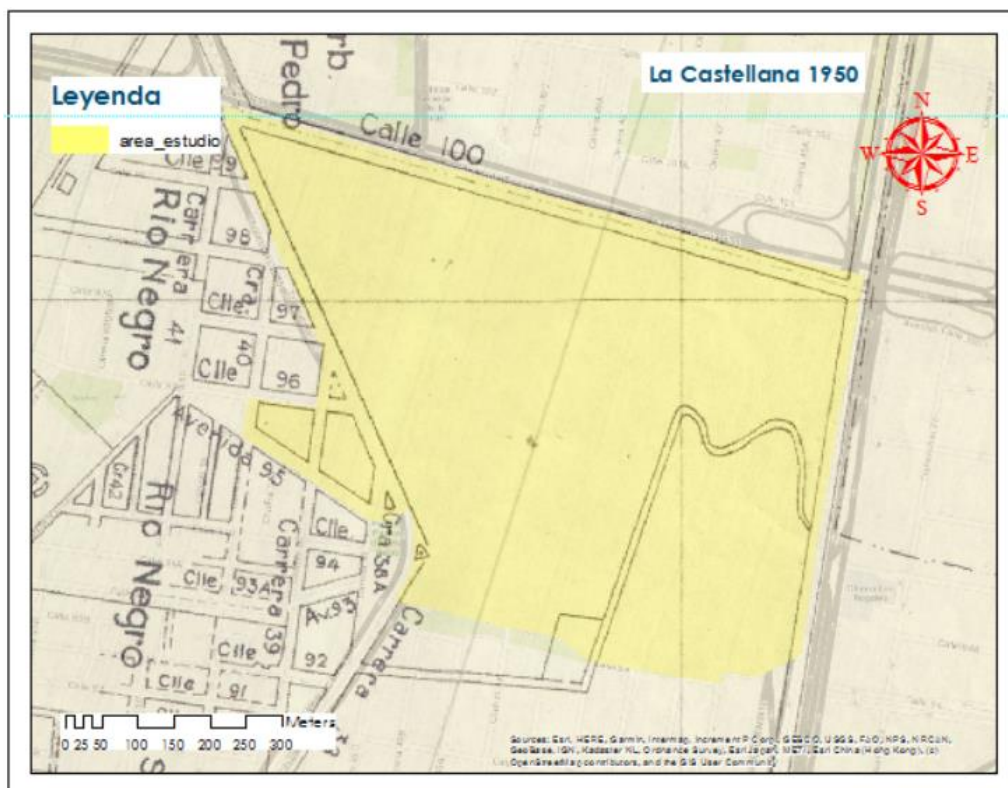


Figura. 2 Mapa histórico, barrio La Castellana. Elaboración propia

Para 1950, en lo que hoy se conoce como el barrio La Castellana, se situaba la hacienda El Vergel, tal como se evidencia en la figura 2, la marca amarilla señala el área actual de estudio, en donde se identifica que en el momento no se encontraba urbanizado, sin embargo, para la fecha, se identifica cómo el barrio contiguo Río Negro ya estaba sectorizado y estructurado poblacionalmente, puesto que, este fue fundado en 1930 bajo la influencia del Señor Milcíades Gil quien tras su muerte otorga todo el terreno al gobierno, por tanto, este barrio es uno de los primeros en urbanizarse en la Localidad.

Tal como es visible en la figura 2, en 1950 no existía comercio alguno en el sector, más que el cultivo, de frutas y hortalizas características de la hacienda, según Integración Social (2017), la ubicación exacta en la que se encontraba el polígono estaba compuesta por

pantanos y lagunas que invadían la zona. Fue para 1955, que la empresa Inversiones de Bogotá inicia el proceso de urbanización en el barrio, este proceso se origina debido a la implementación y funcionalidad de la Avenida 68. Según relata un residente del sector

“Era un barrio familiar de maravilla. Hoy día cambió, se volvió de oficinas y los residentes que quedamos contados (...) El lote para mi casa lo compré por 22 mil pesos, y a plazos. Un dineral para la época" (El Tiempo, 2010).

En 1960 a pesar de que ya se había iniciado el proceso de urbanización en el sector, el área de estudio hacía parte de otros barrios como Pasadena y Puente Largo, sin embargo, tres años más tarde se reconoce el polígono como espacio perteneciente al barrio La Castellana. En 1972, suceden cambios estructurales y urbanísticos importantes para el sector, debido a que a la altura de la 100 con autopista se crea la urbanización de las casas fiscales de la policía, asimismo, el Estudio de desarrollo urbano, cataloga al barrio, bajo la estratificación socio – económica media alta, correspondiente al estrato cinco. No obstante, como primer indicio de comercio, se da apertura al teatro La Castellana el cual se ubicó en ese entonces en la carrera 32 con calle 95.

Barrio La Castellana 1980



Figura. 3. Barrio La Castellana: Bogotá. (1980). Departamento Administrativo Nacional de Estadística

En 1980, se identifica por primera vez el comercio en el sector, en la 100 con suba, donde hoy se encuentra el centro comercial Iserra 100, se instaló un Pomona, en la otra esquina en la 100 con autopista norte, se situó una super tienda Olímpica, sin embargo, hubo una zona netamente comercial y se ubicó al costado oriental del Teatro, allí se encontraban desde víveres hasta utensilios para el hogar.

En la calle 96 con carrera 28 se ubicó el colegio Calazanz, sobre la misma carrera 28 el Colegio A. Schweltrex y una cuadra al occidente en la carrera 29 el Jardín Chico, por otro lado, en la carrera 27 con calle 91 se dispuso la primera industria en la zona y sobre la Suba con calle 95, donde hoy se encuentra el Laboratorio Pfizer, se encontraba el laboratorio A. Hormona.

Para el sector salud, sobre la suba con calle 98^a, se ubicó el Psiquiátrico Perpetuo Socorro y en la carrera 34 con calle 94, el primer centro médico. En consecuencia, de la creación residencial de las casas fiscales de la policía, en la calle 92 con carrera 32, se identificó una estación de policía. Finalmente, en el espacio en el que hoy se ubica la Iglesia Cristiana el Lugar de su Presencia, estuvo ocupado por una bomba de servicio ESSO y varias casas de citas.

Es decir, que, en el transcurso de ocho años, el sector, paso de estar compuesto únicamente por Iglesias católicas y predios residenciales, a introducir el comercio, la industria y el flujo vial, ya que, en la calle 95 con carrera 30 ya se ubicaba el terminal de buses, es por ello que aseverar que “hace como 15 años empiezan a llegar al barrio los primeros negocios” como lo mencionó un residente de la zona, invisibiliza la inserción comercial e industrial que tuvo el barrio La Castellana hace 40 años y, por el contrario, expandir y reconocer los tempranos cambios del sector como lo señaló un vendedor ambulante del polígono

“la verdad es que yo considero que el comercio siempre se ha movido en el sector, de los 35 años que aquí llevo, siempre ha existido el comercio; la verdad considero que el comercio siempre ha sido parejo y se ubicó principalmente las calles principales” (Comerciante informal 1, 2019)

Esto promueve el replanteamiento de la urbanización y fomenta la estrategia de los planes parciales para el sector.

1.1.2 Espacio transformado en la Localidad de Barrios Unidos y en el barrio La Castellana

La localidad de Barrios Unidos al igual que las otras 19 localidades de la capital, están articuladas con el Plan de Ordenamiento Territorial [POT], el cual según la Ley 388 de 1997, se ocupa de “desarrollar el proceso de ordenamiento del territorio municipal” es decir, es un instrumento que define el desarrollo físico del territorio y la utilización del suelo.

Barrios Unidos actualmente cuenta con un área urbana de 1.190 hectáreas, es decir, el 3.14% del área urbana del distrito, debido a su ubicación central, no cuenta con área rural, por ende, su área de expansión es 0 hectáreas.

La localidad está compuesta por los espacios de esparcimiento más relevantes de la ciudad, como lo es el Parque Simón Bolívar, el parque de los novios, el Palacio de los deportes, el complejo acuático, el centro de alto rendimiento y para el caso del área de estudio, el ya mencionado Teatro Nacional La Castellana. La localidad tiene 6.6 m² de áreas verdes por habitante y 10.6 m² de áreas de espacio público por habitante, para caso de La Castellana este cuenta con 5 parques de espacio público.

Según el POT, la localidad se compone de cuatro unidades de planeamiento zonal [UPZ] tres de ellas clasificadas como residenciales, la UPZ 22 (Doce de Octubre), UPZ 21 (Los Andes) y La UPZ 98 (Los alcázares); la UPZ 103 (Parque el Salitre), en oposición a las anteriores se caracteriza por ser de carácter dotacional; la UPZ 22 es la más amplia en extensión y por ende en población, sin embargo, por interés del documento la UPZ 21 es la

que contiene el barrio La Castellana, esta UPZ se reglamentó en junio de 2005, es decir, que es relativamente joven. Ésta limita al suroccidente con la Calle 80 y la calle 100, al noroccidente con la calle 100 y con la autopista norte (carrera 13) y al suroriente con la autopista norte.

Debido a su ubicación espacial, esta UPZ tiene fácil acceso y promueve una buena movilidad vial y peatonal, de hecho, el barrio La Castellana limita con cuatro estaciones de Transmilenio, La Castellana sobre la NQS, La Calle 100 sobre la autopista norte, Rio negro y la Calle 95 por la Avenida Suba, estación que se ubica justo al costado de la Iglesia Cristiana El Lugar de su Presencia.

1.1.2.1 Indicadores Económicos y demográficos

Para facilitar la aplicación y el desarrollo del Plan de Ordenamiento Territorial, el distrito precisa instrumentos de gestión como los Planes de Ordenamiento Zonal; estas unidades tienen como propósito “definir y precisar el planeamiento del suelo urbano, respondiendo a la dinámica productiva de la ciudad” (POT, 2019, pág. 24). El Plan de Ordenamiento Zonal de Los Andes se clasifica como residencial cualificado, el cual, para el 2019 contaba con un área de 274,8 ha, es decir, el 23,1% del total del área de las UPZ de la localidad, esta UPZ además de ser la más pequeña en área también, tiene únicamente 6 sectores catastrales y se encuentra al extremo norte de la localidad, limitando con la UPZ La Alambra y La Floresta de la localidad de Suba.

Los Andes, actualmente se encuentra totalmente urbanizada, aunque bajo la revisión documental, la UPZ, presencia en su mayoría conjuntos residenciales de cuatro y cinco pisos y casas habitacionales, en el barrio La Castellana, se evidencia una tendencia

comercial e industrial de pequeña escala, dejando de lado, casi en su mayoría el uso residencial de los predios.

Ahora bien, el crecimiento demográfico y la población son factores relevantes para comprender los procesos de urbanización y el crecimiento de las sociedades, ya que, entre más población haya, existirá mayor necesidad de urbanizar para solventar las necesidades de la población, según la Secretaria Distrital de Planeación de Bogotá [SDP], en el 2017, Barrios Unidos presenta una densidad urbana de 224 ha, para la UPZ, la densidad de la población urbana en 2014 fue de 190, para el 2015 de 193, para el 2016 de 195 y para el 2017 de 197, es decir que en los últimos años la densidad poblacional aumenta de a dos personas por ha. A partir de las proyecciones de la Veeduría Distrital, para el 2019 la población de la localidad de barrios unidos fue de 273.396 habitantes y su densidad poblacional fue de 230 ha.

Aunque la población adulta va en crecimiento, el comercio es uno de los factores que acompaña la tasa de crecimiento, ya que, desde la localidad, según la Secretaría de Planeación en el 2016 y 2017 el aumento comercial e industrial aumenta en un 1.9%,

Con el fin de adentrarnos a las dinámicas comerciales e industriales que se llevan a cabo en la localidad, desde la SDP, se identifica que en 2016 y 2017 Barrios Unidos presentó un aumento en el número de empresas con matrícula activa del 1.9%, teniendo en cuenta que Suba, Usaquén, Kennedy, Chapinero y Engativá suman el 52,2% de las empresas de la ciudad. Para el 2017, el mayor número de empresas registradas en Barrios Unidos fue en Los Alcázares con un 52,7%, y Doce de Octubre con un 26,8%. Para La UPZ de los Andes, solo hubo 7.218 empresas, siendo esta la tercera localidad con un 19,7% de participación comercial, en donde la actividad principal es el comercio 33,3%, industria con un 14% y servicios con un 12%.

Frente a los establecimientos de comercio con matrícula activa en la localidad, se evidenció el crecimiento del 2,8% con relación a los registros de diciembre de 2016, en donde las UPZ con mayor número de establecimientos comerciales fueron nuevamente Los Alcázares 55.5% y Doce de Octubre con 28%, Los Andes al igual que en la industria fue la UPZ con menor número registrado de comercio 15.5%, sin embargo, tengamos en cuenta que de las 3 UPZ, como se mencionó con antelación, es la más pequeña en espacio urbano construido y en población, por tanto, tiene sentido que el crecimiento comercial e industrial sea menor en comparación con las otras UPZ.

1.1.3 Gentrificación y aspectos económicos en el barrio La Castellana

1.1.3.1 La urbanización y aspectos económicos

El proceso de urbanización se da a través de una posición subordinada impuesta por patrones de acumulación de capital, pues consiste en transformar al mundo como periferia de los centros industrializados o en proceso de industrialización (Hinkelammert & Jiménez, 2005), es decir que el proceso de urbanización busca que la funcionalidad se otorgue desde el centro industrializado hacia la periferia, fomentando la noción de ciudad emprendedora, entendiendo esta como el “resultado de la competencia intraurbana gestada en el afán de inserción en el circuito económico de una ciudad en el mercado global” (Benavides, 2017, pág. 49), en donde no sólo es relevante la industrialización y el crecimiento de la ciudad, sino también la capacidad de marketing y emprendimiento para disparar la economía.

La ciudad de Bogotá, desde sus inicios en urbanización se caracterizó por tener un esquema socioespacial concéntrico, es decir, una visión global en donde las actividades relevantes se llevaban a cabo en el centro geográfico alrededor de la plaza central, sin embargo, esta idea del centro se mantuvo hasta la actualidad. Aunque no se está haciendo

referencia específicamente al centro de Bogotá sino a la centralidad de las necesidades, es decir, espacios como el barrio La Castellana o la UPZ los Andes, son lugares “centrales”, pues como se mencionó están compuestos por comercio, industria y poseen buena movilidad vial y peatonal, esta característica promueve que la población capitalina, frecuente el espacio y se interese en consumir lo que el barrio le oferta.

Según Lefebvre (1972, pág. 45), la estructura de la ciudad corresponde a la importancia del capital desde dos posturas, la política y la espacial, señalando cómo las transformaciones productivas influyen en la configuración espacial y en la concentración de recursos en el espacio, fomentando el mercado a través de la construcción del capital social y del consumo en masa. Es por ello, que, desde la perspectiva económica, la ciudad está compuesta por la concentración de fuerzas productivas, construida también por la expresión de las relaciones económicas de producción, garantizando un beneficio a través del mercado.

Esta noción, se puede entender desde el proceso neoliberal, ya que, la urbanización y la noción de ciudad, busca expandir el uso del suelo de manera productiva, por tanto, una de las formas en las que este proceso se desenvuelve en las ciudades, es a través de la gentrificación por formas de producción de ciudad, entendiendo la gentrificación como “un nuevo paradigma crítico que refiere a las formas de producción de ciudad en el marco neoliberal” (Delgadillo, 2015, pág. 14), esta forma de producción esta mediada por diferentes manifestaciones de la gentrificación. Sin embargo, el documento se centrará, en la gentrificación psicológica y de resistencia.

1.1.3.2 Gentrificación en el barrio La Castellana

Aunque la noción clásica de gentrificación es la más conocida por el desplazamiento o sustitución de población residente, por otra de mayor clase social o de poder adquisitivo, la situación que acoge al barrio La Castellana y la inserción mayoritariamente comercial, responde inicialmente a la gentrificación psicológica, aunque este tipo de desplazamiento en su mayoría pertenece a la dimensión individual, no se le resta importancia a las afectaciones comunales que contrajo el comercio en el barrio, ya que, este tipo de desplazamiento afecta al individuo en la praxis de su vida cotidiana y en consecuencia se generan rupturas de las redes sociales que alguna vez tuvo el barrio, lo expresa con mayor sentimiento, un residente del sector, quien señala

“no la verdad es que nunca fuimos un grupo de residentes unidos y establecidos, ni siquiera en la Junta de acción comunal porque, esos viejitos no lo dejan entrar a uno. Esos viejitos son dueños de esa vaina, entonces uno no tiene un grupo de residentes y propietarios que luchen por el barrio, la lucha es de uno mismo para no dejarse quitar las casas” (Residente dos, 2019).

Tal como lo señala el residente, este tipo de gentrificación provoca sentimientos de pérdida de lugar y procesos de alienación (Benavides, 2017, pág. 71), es decir que esta ruptura, provoca no solo la individualización de la problemática y el desligamiento de redes de apoyo, sino que también promueve sentimientos negativos y sensaciones de injusticia.

Teniendo en cuenta la misma cita, se evidencia como la gentrificación por resistencia está presente en La Castellana, ya que, aunque no existe un establecimiento legal de la comunidad residente, está presente la noción de lucha contra hegemónica en pro de las políticas urbanas contra la gentrificación e inserción comercial al sector.

1.1.4 Territorio y territorialidad

Hablar de espacio, lugar y arraigo suscita la comprensión de conceptos sobre territorio, territorialidad e identidad territorial, la claridad de estos términos resulta relevante para el documento pues el polígono y el área de estudio están seleccionados en el territorio de la Castellana.

El territorio no solo hace parte de la ubicación geográfica y el espacio rural, ya que, el territorio como concepto se refiere a los elementos presentes en la realidad y la vida cotidiana, es decir, la noción de territorio varía según su utilización, puesto que, no es lo mismo hablar del territorio como objeto de estudio, que utilizarlo como categoría o teoría, sin embargo, para la construcción del documento, se entenderá por territorio, al lugar cuyos significados, significantes y apegos se expresan por medio de un espacio delimitado, en donde individuos, grupos o comunidades hacen parte de este (Sánchez & López, 2018, pág. 76), limitando el lugar para la creación de producción y reproducción de simbolismos, formas de control y asentamiento e identidades.

Según Mazurek (2009), el territorio se localiza (está ubicado en un tiempo y espacio), tiene características que lo hacen propio, está regido bajo un proceso de apropiación, es dinámico y varía según el individuo o grupo social.

Teniendo en cuenta, que el territorio es un término constructor de espacio, temporalidad e identidad, la territorialidad se refiere al “proceso en el que las relaciones de las redes sociales de los sujetos establecen espacios, apropian lugares, y probablemente demarcan territorios” (Soler, 2013, pág. 72), es decir, que la territorialidad es un proceso edificador de relaciones en espacios y lugares determinados.

La construcción y delimitación de ambos términos, no está en documento con el fin de generar una lista de conceptos sino, con el fin de comprender y explicar la existencia de vínculos y redes sociales que constituyen a los comerciantes del barrio La Castellana, ya

que, ellos a través de su labor y cotidianidad construyen y demarcan territorios y territorialidades.

Un ejemplo de ambos conceptos se puede evidenciar en lo relatado por una de las comerciantes del sector, quien reporta

“sí claro nosotros tenemos un grupo con todas las personas que son comerciantes aquí, lo utilizamos en su mayoría como para cosas de seguridad para decir digamos, nos vinieron a meter un billete falso, que por favor estén pendientes. Todos somos un grupo de apoyo en realidad” (Comerciante formal 1, 2019).

Cuando la comerciante 1 señala “aquí”, está estableciendo y determinando un espacio, que no es cualquiera, es ese en donde se encuentra laborando, un territorio en donde según ella, “a mí personalmente me gusta mucho La Castellana, venir a trabajar aquí es como estar de visita, la mayoría de las personas son amables” (Comerciante formal 1, 2019), es decir, que se siente a gusto y añora regresar. A pesar de que está bajo un modelo de competencia con los establecimientos contiguos menciona “cada uno tiene su secreto de venta, al final del día mi esposo y yo nos reunimos con el dueño del local del al lado, nos tomamos un tinto y nos hacemos compañía hasta el transporte público” (Comerciante formal 1, 2019), generando interacciones sociales y vínculos de apoyo.

Estas características de relación coinciden con el concepto de territorio red de Soler (2013), pues consiste en la definición de límites móviles y dinámicos, vinculándolo con las relaciones sociales, que conectan espacios geográficos, inicialmente separados como lo son los establecimientos comerciales de cada uno de los comerciantes del sector.

1.1.4.1 Mapa de densidad comercial. barrio La Castellana 2018

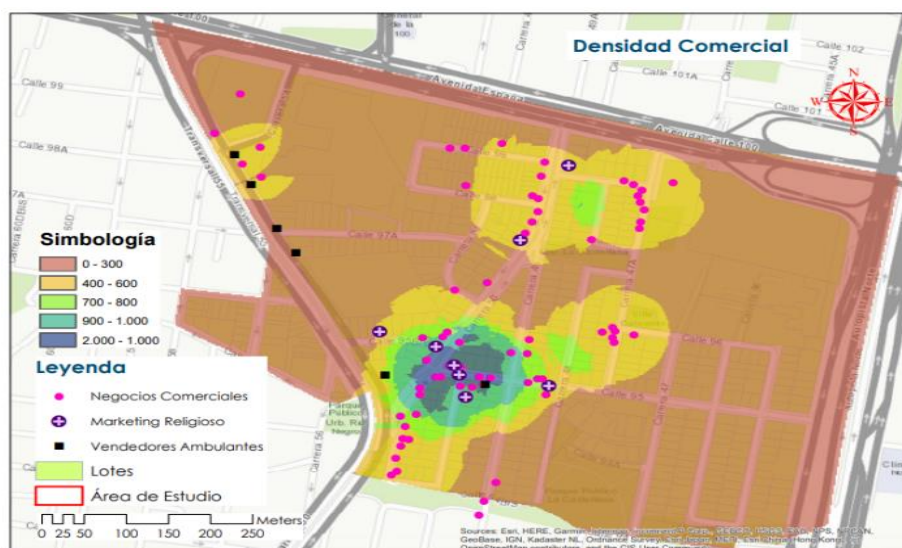


Figura. 4. Densidad comercial barrio La Castellana. Elaboración propia. Información SDP 2018

El barrio La Castellana hace parte de la UPZ de Los Andes, según los reportes de SDP para el 2016 y el 2017, el porcentaje del comercio con matrícula activa para la UPZ fue del 15.5, sin embargo, para el 2018, la densidad comercial del barrio se construyó teniendo en cuenta los negocios comerciales visibles, es decir, con cambios en la fachada y en el espacio, de igual manera se tuvo en cuenta la cantidad de establecimientos dedicados a la venta de productos religiosos y por último la presencia de vendedores ambulantes (comerciantes informales).

A pesar de que el área de estudio está constituida desde la Avenida calle 100 hasta, la calle 94 y desde la transversal 55 hasta la carrera 47, se evidencia que la mayor densidad comercial (figura 4) se encuentra entre la carrera 50 y la calle 95 bis, esto se debe a que en la transversal 55 con calle 95 bis, se encuentra la Iglesia Cristiana El Lugar de su presencia, sin embargo, el tipo de comercio que se desarrolla alrededor pertenece en su mayoría a lo que se denominó como marketing religioso, es decir, a establecimientos que se dedican a vender objetos, alimentos o actividades con alusión a la religión. Sin embargo, el comercio

no religioso, en su mayoría se encuentra en la carrera 47^a, en la calle 95 y entre la carrera 49 y 50.

La ubicación de estos establecimientos, se debe al uso del suelo y a la frecuencia vial - peatonal de los visitantes y residentes de la zona, como se evidenció en los mapas históricos, el barrio La Castellana ha estado inmiscuido en el comercio desde hace 40 años, sin embargo, en el 2011 se hace público y relevante el cambio de uso del suelo en el barrio, ya que, como se evidenció con antelación en su mayoría era un barrio residencial, no obstante con el paso del tiempo, se ha venido convirtiendo en un barrio comercial y con poca presencia industrial.

A continuación, se mostrará a través de mapas, la expansión comercial que se ha identificado en el barrio desde el 2012. Antes de señalar los hallazgos, se desean mencionar las limitaciones que se presentaron en campo, con relación al registro de la expansión comercial del barrio antes del 2012, ya que, como se había previsto se esperaba indicar la expansión territorial desde la apertura de la iglesia (1995), sin embargo, este mapeo se realizó a través de SINUPOT - Google Street View y no se tienen reportes anteriores al 2012, limitando el conocimiento de la expansión comercial entre 1995 y 2012. Asimismo, no se encontró un instrumento que mencionara a detalle el uso del predio.

1.1.4.2 Expansión comercial en el barrio La Castellana (2012, 2016 y 2019)

La construcción de estos mapas como se mencionó anteriormente se realizó a través de SINUPOT y Google Street View para los años 2012 y 2016, para el año 2019 se visitó el área de estudio y se hizo un mapeo a través de observación no participante, esto con el fin de identificar la expansión territorial en el barrio y el cambio en el uso del suelo.

Cada uno de los mapas maneja dos colores diferentes, esto con el fin de identificar los predios comerciales y los residenciales, los primeros son de color naranja y los segundos rosados. Además de los objetivos que tiene el POT este también, señala el uso y la ocupación del suelo urbano y de expansión, la ocupación ambiental, de hábitat y seguridad humana, la movilidad, la dotación de equipamientos y servicios públicos domiciliarios y la recuperación y manejo del espacio público.

Para responder al objetivo de la expansión comercial, en el polígono se utilizan dos tipos de uso del suelo urbano, el residencial que se ocupa de la vivienda y el comercial que se entiende por el establecimiento de comercio y conjunto de bienes organizados por el empresario; el polígono para el 2012 (Figura 5) cuenta con 270 predios analizados, para el 2016 (Figura 6) con 271, debido a la partición de un predio ubicado en la calle 95 con carrera 47; este predio era de uso residencial en el 2012 y para el 2016 se divide y queda de uso mixto. Finalmente, para el 2019 (Figura 7) se analiza el total de 281 predios. A pesar de que el aumento de predios entre el 2012 y el 2016 no fue significativo (1 predio), para el 2019 el aumento fue de 10 predios, ya que, la Iglesia Cristiana El Lugar de su Presencia, crea su propio parqueadero utilizando diez predios en el barrio contiguo, Rio Negro.

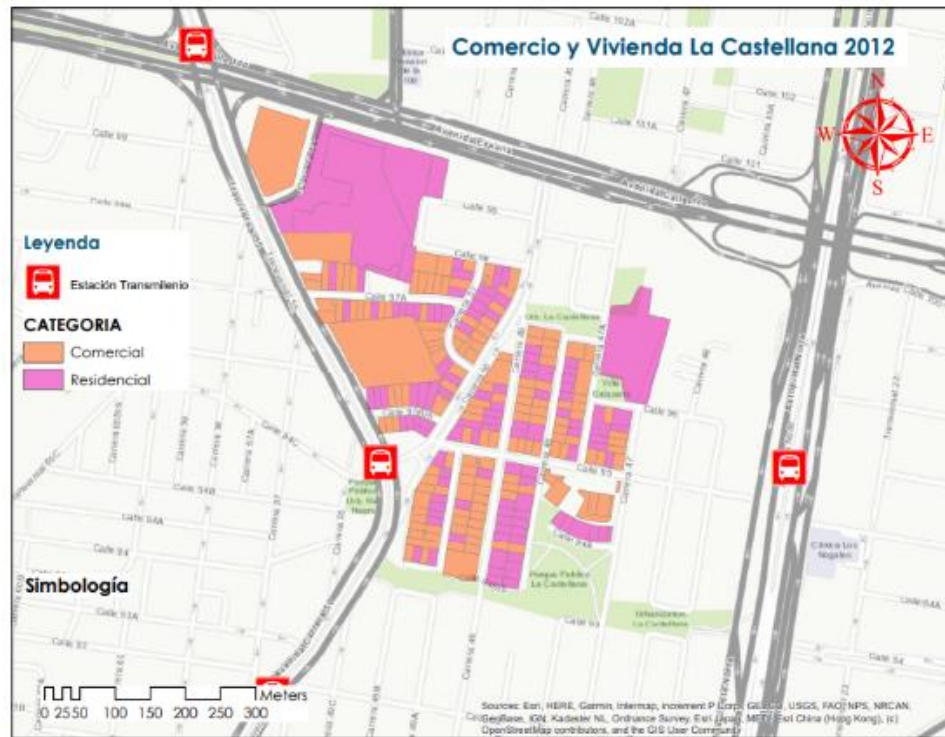


Figura. 5. Comercio y vivienda La Castellana 2012. Elaboración propia

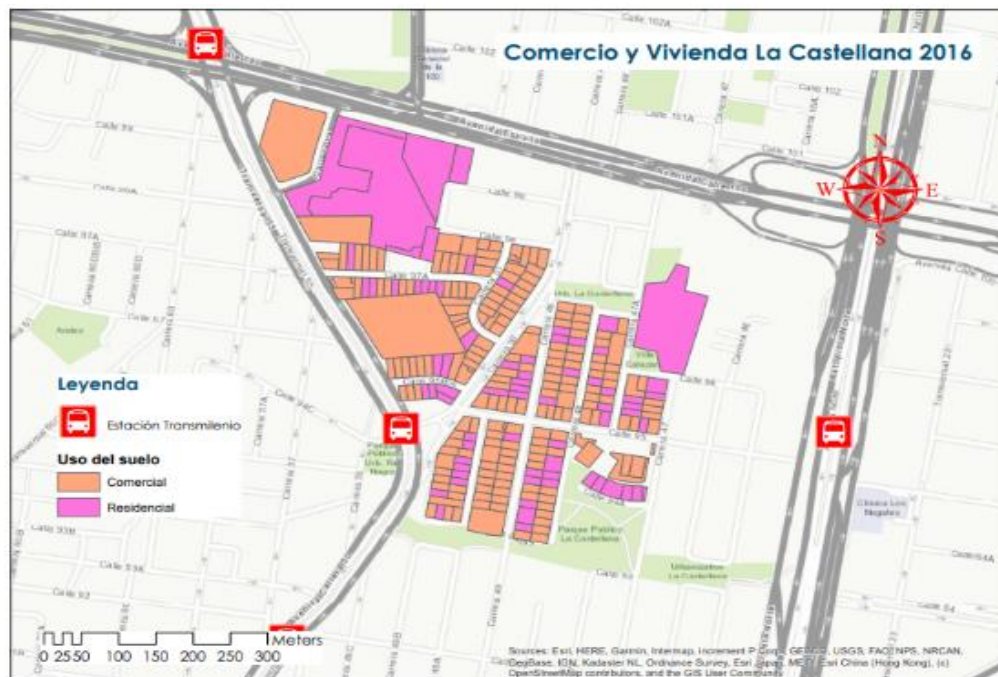


Figura. 6. Comercio y vivienda, barrio La Castellana 2016. Elaboración propia

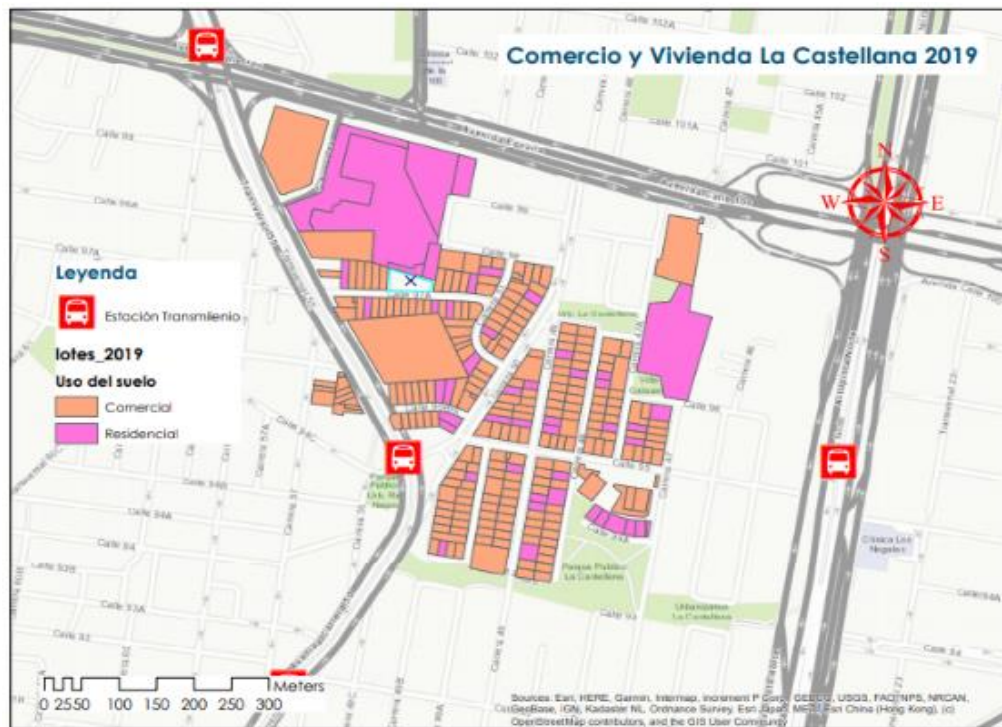


Figura. 7. Comercio y vivienda, barrio La Castellana. Elaboración propia

La expansión comercial que tuvo el barrio La Castellana en 8 años fue significativa, ya que, se obtuvieron 79 predios que eran residenciales para convertirlos en predios comerciales, en consecuencia, 68 predios residenciales cambiaron su uso durante el mismo periodo de tiempo.

Es pertinente señalar, que dentro de los predios comerciales encontramos los predios que compró la iglesia, ya que, en su momento algunos de ellos fueron residenciales y ahora según el funcionamiento económico de esta, para el documento se establece como un uso comercial, aunque para el POT el uso de las iglesias es de servicios o dotacional. Aunque el territorio no cambio, se evidencia compra y cambio en los usos del suelo.

Ahora bien, hablar de la expansión comercial sin la presencia de la iglesia, es un reto, pues se espera abordar este debate en el último capítulo, sin embargo, se hace mención de que la presencia de servicios de salud y de supermercados nacionales inmersos en el polígono desde 1980, hacen que la dinámica comercial del barrio siga su “camino”, pues, recordemos que La Castellana tiene una ubicación atrayente para los visitantes y los comerciantes, tal como lo menciona un comerciante de la zona

“Era obvio que en su momento La Castellana se iba a convertir en un barrio comercial, su ubicación es muy buena, además desde que llegó el Teatro, el barrio tuvo mucha resonancia” “Hace 35 años estoy en este sector, la gente siempre me ha necesitado, se acostumbraron a que en este lugar encuentran de todo y abrimos temprano” (Comerciante informal 1, 2019)

Por tanto, no solo la movilidad y la ubicación son los motivos por los que el barrio se expandió comercialmente, sino el tipo de comercio que tuvo el barrio desde un principio intensificó la expansión de este. En consecuencia, el crecimiento de la población visitante generó el incremento la demanda de bienes y servicios, continuó con la movilidad vial y mejoró el transporte público.

Por otro lado, la expansión comercial no sólo se propagó en un solo tipo de establecimiento, sino que esta, generó que el uso del suelo se modificara en el barrio, ya que, como veremos más adelante, el barrio no solo se encuentra compuesto por uso comercial, sino también, por uso industrial, mixto y de servicios.

Ahora bien, concebir la expansión comercial y territorio red, conllevan a reflexionar sobre el crecimiento del fenómeno y la utilización que se le da al espacio, es decir, según Tuan (1976) la geografía humanística permite comprender “el mundo humano mediante el estudio de las relaciones de la gente con la naturaleza, su comportamiento geográfico, así

como de sus sentimientos e ideas con respecto al espacio y el lugar” (pág. 266), es decir, que la geografía humanística aprehende del fenómeno social, a través de la subjetividad, por ende, genera una interpretación del mundo desde una visión propia. Es por ello, que hablar de la expansión comercial y de la geografía humanística sin tener la perspectiva de los actores involucrados, es dejar de lado el entendimiento de la totalidad, por tanto, la expansión comercial generará un impacto positivo o negativo según los ojos del observador.

Pensarse la expansión comercial desde la geografía humanística y desde el Trabajo Social, permite a la comunidad de comerciantes experimentar el espacio en el que se relacionan y construyen redes de apoyo, las cuales están constituidas por un tejido de relaciones y vínculos que no se limitan al área laboral, sino que traspasa la capacidad de análisis, pues permite reconsiderar otros espacios geográficos como el barrio o el espacio público, dejando sobre la mesa nuevamente el análisis micro espacial.

Posicionar el documento desde estas posturas permite romper la creación de fronteras entre los análisis micro espaciales, entre el ser humano y la naturaleza, traspasando de lo global a lo territorial.

2. CAPITULO 2. Una iglesia de impacto en la castellana

La iglesia Cristiana El Lugar de su Presencia, es una iglesia neopentecostal ubicada en el barrio La Castellana desde hace trece años aproximadamente. En la actualidad es una de las iglesias neopentecostales más grandes de Bogotá, su población asistente está cerca de las 4.000 personas por semana. La iglesia fue fundada por el Pastor Andrés Corson, nieto de uno de los primeros Presbiterianos que arribaron a Colombia en 1856.

Comprender el impacto social, cultural, económico y político que ha tenido la inserción de la iglesia en el barrio se remonta a procesos históricos religiosos que han surgido en Colombia desde la noción y pluralización de las religiones en el país. La construcción del capítulo esta guiada bajo los cambios y transformaciones religiosas que ha tenido el país desde la llegada de los movimientos religiosos no católicos, enfatizando principalmente en el neopentecostalismo como dinámica social, comercial y territorial en el barrio La Castellana.

Finalmente, se señalará una recopilación de la población asistente a la Iglesia El Lugar de su Presencia, con el fin de responder al objetivo: analizar la expansión territorial de la iglesia en el barrio La Castellana y poder identificar aproximadamente cuántas personas asisten a la iglesia, con el fin de determinar si la asistencia de los feligreses modifica el comercio y el territorio en el barrio.

2.1 Neoliberalismo y globalización religiosa

Las transformaciones industriales, religiosas y sociales estuvieron mediadas por fenómenos económicos, por ello, hablar de pentecostalismo es hablar del neoliberalismo, entendiendo este como un proceso transitorio en el que “se toman políticas de desregulación estatal, privatización y apertura comercial, en donde se promovía el desarrollo libre a las capacidades empresariales del individuo para que el mercado actúe por sí solo” (Sánchez, 2017, p.29). Es decir, el neoliberalismo da paso a la promoción libre para la comercialización e industrialización no solo de las actividades económicas, sino también de la religión y con ella sus credos.

En Colombia el modelo neoliberal se instaura bajo el proceso de apertura económica, el cual buscaba globalizar la economía y erradicar las barreras tributarias y

arancelarias para el periodo del comercio internacional. Esta política impactó en la economía, ya que, el país se encontraba regido una política proteccionista de intercambio comercial, en donde el mercado nacional estaba atiborrado de producción local, lo que producía que el nivel de compra fuera inferior a la oferta actual (Giribets, 2009, p. 29), este modelo da paso a un orden global, y por consiguiente cultural del neoliberalismo y las transformaciones económicas que con este se instauran.

En consecuencia, los movimientos religiosos se permearon de los procesos globalizadores que se implementaron en el país, tal como lo señala Rodríguez (2015), la abstracción de los procesos de globalización en las religiones, responden a procesos de secularización, entendiendo este como un término interpretativo del desarrollo europeo que surge como producto del desarrollo de la ciencia y la tecnología que provoca la separación entre el Estado y las iglesias. O sea que, a través de este fenómeno, las iglesias carecen de control y poder en las sociedades, en palabras de Cruz (2016).

Concebir la globalización religiosa, implica la proliferación de las iglesias puntualmente las pentecostales y neopentecostales, puesto que en 1970 esto se convierte en un fenómeno masivo a nivel mundial, fomentando una correlación entre el contexto social histórico y la expansión de estas. Este movimiento se desarrolló en respuesta colectiva al neoliberalismo, a la industrialización y los patrones sociales en las zonas urbanas y suburbanas del mundo (Bermúdez, 2012, p. 4).

En otras palabras, la globalización de la religión y para interés del documento el neopentecostalismo, surge como respuesta al neoliberalismo y otros acontecimientos histórico – sociales de la época, que favorecieron la proliferación y crecimiento ascendente de estos movimientos no católicos, debido a las necesidades globales y la acogida religiosa.

Esta noción se amplía según Weber (1905), ya que se destaca la expansión del proceso de racionalización, es decir, que, con el avance tecnológico, económico, social, político e histórico, la religión pierde poder y direccionamiento para definir qué es lo bueno y lo malo, pero se expande globalmente. Es por ello que, las esferas de valor que regulaban los comportamientos humanos empezaron a autonomizarse.

Sin embargo, Habermas (2006), señala que las sociedades post seculares, ocupan espacios públicos a pesar de la modernización y de la globalización, por tanto, sus posturas religiosas, asistenciales y filantrópicas siguen en pie, intensificando el papel de la modernidad y, en consecuencia, la ampliación en la pluralidad de creencias, valores y estilos de vida.

Por tanto, hacia el eje de la investigación, el comportamiento de las dinámicas neopentecostales se comportan como el dinero mismo, pues “a cuanto más dinero invertido, tanto más es el producto” (Weber, 1905, pág. 30) es decir, con el incremento de practicantes neopentecostales, mayor será la oferta y por ende la demanda de la práctica de la religión misma. Esto entendido desde el beneficio que se multiplica veloz y constantemente, el beneficio en si no es un medio de satisfacción para el feligrés, sino aquello que debe conseguir.

Ahora bien, comprender el estudio desde el espíritu del capitalismo de Weber, remite a plantear este como una idea que favorece el comportamiento racional para alcanzar el éxito económico y la maximización de las ganancias, es decir, entender las dinámicas neopentecostales que se forjan en la Castellana desde la postura del capitalismo, responden a la maximización del crecimiento comercial y territorial por la demanda de la religión que profesa el Lugar de su Presencia, y la concepción de trabajo como fin divino (si lo hago, soy más próspero, por ende, me enseñan a amar lo que hago y regreso a la iglesia

(motivación)), por tanto, la adquisición del dinero es el valor supremo de la vida misma (ingresos, capital y bienes).

En consecuencia, la globalización y la noción neoliberal modifican al barrio La Castellana, no solo por el comportamiento de los feligreses dentro de la iglesia, sino también la relación comercial que surge en el barrio, ya que este, debe adecuarse de tal manera que pueda satisfacer las necesidades y por ende modificar su cotidianidad.

2.2 Pentecostalismo

El pentecostalismo surgió a comienzos del siglo XX y tuvo origen Estados Unidos, creció por todo Norteamérica y se expandió hacia Latinoamérica, inicialmente en países como Chile y Argentina, este se asocia “con la transición de la sociedad hacia una nueva situación predominante urbana” (Beltrán, 2010, p. 75). En los años veinte y treinta del siglo XX, se incrementó el desarrollo industrial y sectores agropecuarios se vieron afectados, lo que causó la intervención del pentecostalismo, pues se presentó como una red de apoyo religiosa hacia el abandono de las sociedades en construcción industrial (Beltrán, 2010, p. 75).

El pentecostalismo, se presenta y nace como una respuesta a una problemática social, bajo la lógica del documento este no solo busca satisfacer las necesidades de la población abandonada sino también los recoge y apadrina de forma comunal, El protestantismo, además de estar a favor de ideas liberales modernas promociona la satisfacción de necesidades sociales y de autorrealización, en palabras de Maslow. Es así como el pentecostalismo propone al feligrés una postura de abstracción del mundo moderno y una pasividad política en espera de la redención abundante y próspera (D'Epinay, 1970, p. 228), por tanto, el pentecostalismo está inspirado en una sociedad tradicional en

resistencia al cambio y en ser el “heredero de las estructuras del pasado más de que el precursor de la sociedad emergente” (D’Epinay, 1970, p. 228).

En la década de los noventa el cambio religioso fue evidente y no era un fenómeno marginal o aislado, situación que atrasó la descripción y explicación del pentecostalismo en el país. No obstante, a mediados del siglo XX cuando los sacerdotes escaseaban en las ciudades que tenían más de 50.000 habitantes, el catolicismo no pudo satisfacer las necesidades religiosas de la población, es por ello que, surgen los pentecostales quienes traían consigo fuertes influencias norteamericanas; en 1956 empiezan a surgir congregaciones como la Misión Panamericana, la Cruzada Estudiantil y Profesional de Colombia, a partir de los años setenta se configura una amplia gama religiosa en el país (Sánchez, 2017, p.25).

Actualmente la mayoría de las denominaciones pentecostales son de carácter endógeno (independientes a las agencias misioneras de Estados Unidos), aunque históricamente llegaron al país por agencias misioneras provenientes de Estados Unidos, a mediados del siglo XX, el funcionar de estas agencias está moderado por la construcción de redes entre los feligreses, la recolección de fondos, la racionalización de las inversiones y el mérito de las vocaciones (Sánchez, 2017, p.25).

El movimiento pentecostal en la última década ha tenido un crecimiento poblacional impactante, según Corvalán (2009, p. 75) el crecimiento poblacional total en el 2002 en Colombia fue de 11.226.309 personas. Asimismo, son la segunda fuerza religiosa en la ciudad de Bogotá, después de la iglesia católica, teniendo en cuenta el contenido mágico y animista de la religión; se identifica que el pentecostalismo mantiene la continuidad de valores religiosos, es decir, valores de los fundamentalistas e históricos (Beltrán, 2003, p. 108).

Este acontecimiento justifica la tesis de este documento, puesto que, el movimiento pentecostal va en ascendencia constante, no solo por la escasez de los sacerdotes, sino también por las dinámicas mágicas, motivacionales y éticas, de igual manera se justifica cómo en la ciudad de Bogotá cada vez hay más congregaciones pentecostales pues cumplen con la satisfacción de las necesidades de los feligreses, caso puntual la iglesia Cristiana El Lugar de su Presencia en el barrio La Castellana.

2.3 Fenómeno neopentecostal

La inserción pentecostal en el país está un poco desdibujada por la dualidad de posturas que se desarrollaban en la década de los noventa y por las distintas influencias que el pentecostalismo contrajo (anglosajona y latinoamericana). Es importante retomar esta afirmación, pues existen dificultades por parte de algunos autores para desdibujar la línea entre el pentecostalismo y el neopentecostalismo. En este ítem señalaremos las dificultades teóricas y nos posicionaremos desde la más adecuada para abordar el fenómeno de la Iglesia Cristiana El Lugar de su Presencia en el barrio La Castellana.

2.3.1 Noción de neopentecostalismo

La transformación del pentecostalismo al neopentecostalismo no es muy clara, aunque este evolucionó a mediados del siglo XX, promovido según Schäfer (1992) por hombres de negocios quienes buscaban un pentecostalismo ya no, de carácter popular, sino que se adaptara a las necesidades espirituales de las clases medias y altas estadounidenses (Schäfer, 1992, pp. 54- 57). Ahora bien, para autores como Beltrán (2003), el movimiento neopentecostal tiene sus cimientos en el movimiento carismático; desde la perspectiva de los evangélicos y el catolicismo se conoce como la renovación carismática.

El movimiento carismático nació en 1960 en Estados Unidos con el pastor Dennis Bennet, quien afirmaba haber recibido el Espíritu Santo y utilizaba los medios de comunicación como fin religioso, siendo esta una de las principales y más relevantes diferencias entre los pentecostales y los neopentecostales, pues el uso de medios de comunicación masivos como la radio y la televisión tuvieron lugar en Estados Unidos, ya que, el movimiento presentaba una clara tendencia derecha republicana, reafirmandose ideológicamente como un movimiento constituido por las clases más poderosas del país (Schäfer, 1992, p. 64).

El neopentecostalismo en oposición a los pentecostales, señala que no creen que la glosolalia sea el único proceder del Espíritu Santo para presenciarse, por ello destacan la relevancia de la restauración de la iglesia antes de la venida del señor, la guía y reivindicación espiritual, el apostolado actual, la imposición de manos y la sanación divina (Houten, 2007, pp. 81-83).

Es por ello, que la doctrina neopentecostal mantiene en su creencia, manifestaciones del Espíritu Santo, estas propias del pentecostalismo. Sin embargo, como su nombre lo dice los neopentecostales son el nuevo movimiento carismático entre los pentecostales, pues surgen de los fundamentalistas y generalmente son iglesias modernas de segunda generación y su doctrina es menos radical que la del movimiento fundamentalista (Beltrán 2007, p. 92).

Desde los años sesenta del siglo XX hasta la actualidad, el movimiento neopentecostal ha crecido sustancialmente en el mundo y en América Latina, en 1995 se estimaron 217 millones de creyentes pertenecientes a denominaciones neopentecostales en todo el mundo, en el 2011 se estimó la cifra a 279 millones de creyentes en el

pentecostalismo clásico, abarcando el 4% de la población mundial y el 12.8% del total de la población mundial cristiana (Sánchez, 2017, p.51).

Actualmente el movimiento está abarcando la parte sur global, pues se ha expandido a África, América Latina y un par de países en Asia (Pew Research center, 2006, párrafo), este crecimiento global se debe principalmente, según Hourtar (2001), al accionar del pentecostalismo, puesto que, la población allegada, está en búsqueda de acompañamiento y rehabilitación económica y social, es decir, que el pentecostalismo y el neopentecostalismo se establece en lugares donde se evidencia la pobreza, la desigualdad y la crítica situación social generada por el neoliberalismo.

2.3.2 Dinámicas neopentecostales

Ahora bien, lo que hacer ser al neopentecostalismo una dinámica y movimiento religioso se debe a las estrategias que utilizan para atraer a sus feligreses y nuevos creyentes de otras religiones, estas estrategias están dadas por la réplica o ejemplo de sus pastores y ministros, o sea, que a través de la interpretación de los mensajes de a biblia y la conducta de sus dirigentes, plantean las siguientes estrategias.

La estrategia de la **teología de la prosperidad**, también conocida teología del éxito es aquella que retoma un estilo de vida ostentoso y consumo exagerado debido a que una vida lujosa, es la forma de gratificar la gracia divina, incrementando la capacidad de consumo en cada creyente, esto como conducta copiada o aprendida de los pastores, líderes y ministros de las iglesias.

La **homogeneización de metas** y capacidad adquisitiva es otra de las estrategias del neopentecostalismo, ya que es bajo este accionar que surgen las nociones de dar o donar como medio para recibir la bendición divina, haciendo referencia al texto bíblico de la

siembra, recurriendo a que el feligrés done, a través de ofrendas y diezmos (Beltrán, 2013, p. 132).

Asimismo, Beltrán (2013) señala que las congregaciones neopentecostales no se conforman simplemente con el diezmo o con las ofrendas, sino que exigen a sus creyentes diversidad de cuotas a lo largo del año, desequilibrando un poco la economía del creyente, ya que, la prosperidad de la congregación no surge como “producto del trabajo duro, el ahorro y la reinversión sistemática propia del puritanismo ascético que describió Weber, sino que surge a través de un camino mágico “si doy más Dios me bendecirá más”.

Si bien, la **super fe** es un término que se acuñe en este movimiento. Este se relaciona con la teología de la prosperidad, pues se basa en la valoración del poder de la palabra como mensaje divino, por consiguiente, sus eslóganes siempre son “lo que dices, recibes” (Beltrán, 2013, p.129). Es decir que las palabras positivas no solo empoderan al feligrés el alcance del éxito, sino también cambian radicalmente las circunstancias y contextos de vida. En oposición a lo anterior, si los creyentes se expresan de manera negativa están promoviendo la falta de fe y se encuentra atados al fracaso.

El neopentecostalismo, cuenta con un modo de operación dentro de su dinámica, pues se caracteriza por **psicologizar el mensaje**, atraer a poblaciones joviales, promover el consumo excesivo y utilizar las palabras de manera persuasiva y asertiva para acercarse y generar un estado de confianza entre los líderes y pastores con sus feligreses.

De igual manera, con esta nueva generación se incorporaron herramientas propias de la psicología y del psicoanálisis, es decir, lo que ellos llaman “**psicologización del evangelio**” esta consiste en discursos diseñados para suplir necesidades emocionales y familiares. Este mensaje psicologizado se complementa con a la **teología del éxito**, pues busca incrementar el consumo y el desarrollo de las familias nucleares, mediante el

desarrollo de roles. El objetivo de estas predicas psicológicas se basa en la orientación para problemas y dilemas cotidianos a través de la persuasión y la sanación (Beltrán, 2013, pp. 134).

Sin embargo, una de las características más visibles y relevantes de la dinámica neopentecostal consiste en su **expansión**, puesto que retomando las afirmaciones de Beltrán (2013), la expansión neopentecostal está directamente relacionada con el uso estratégico de los medios de comunicación masiva. Como sustento de su afirmación, señala que el canal de televisión neopentecostal que más influencia ha tenido en nuestro país es *Enlace TBN*, canal que se caracteriza por la teología del éxito y la super fe, realizando campañas de donación económica a nivel nacional.

La expansión que promueve el neopentecostalismo como dinámica social, no es solo la propagación en medios de comunicación masivos, sino como se mencionó con antelación, la atracción de nuevos creyentes favorece al crecimiento físico del movimiento, en otras palabras, entre más atraigan nuevos creyentes, más feligreses consagran y por ende mayor infraestructura necesitan.

2.4 ¿La dinámica neopentecostal desde las megaiglesias?

Otra forma de manifestación de impacto social que tienen las iglesias neopentecostales para darse a conocer, se basa en la formación y estructuración de sus grandes templos, adecuando el término de **megaiglesia**, siendo este el foco de interés del documento, debido a que son iglesias que cuentan con un número significativo de feligreses.

Estas articulan con facilidad las temáticas locales y globales en el medio internacional, cuentan con una infraestructura que soporta el número de feligreses, ofrecen

servicios como: los religiosos (predicas), los no religiosos (apoyo psicológico – emocional), los comerciales (librerías, cafeterías, educación) y de innovación (uso de dispositivos tecnológicos de última generación en sus instalaciones). Asimismo, en palabras de Beltrán (2013), éstas recurren a la religiosidad popular de carácter informal, ya que, carecen de posicionamiento que las soporten socialmente.

El término de megaiglesia se refiere a cualquier congregación protestante, que cuya población asistente, semanalmente sea de 2.000 personas o más. El término surge en Estados Unidos, debido a que allí se encuentran más de 1.200 iglesias en todo el país; lugares como Corea, Brasil, y varios países africanos cuentan con un gran número de megaiglesias, sin embargo, en países como Corea se reportan iglesias que alcanzan los 250.000 asistentes en promedio semanal (Bermúdez, 2012, p. 3).

Las megaiglesias construyen un paisaje religioso, entendiendo este como la exploración y distribución espacial del fenómeno, que median patrones de comportamiento en el contexto geográfico en el que se ubiquen de tal modo que modifican el entorno sociopolítico local (Ramírez, 2017).

Asimismo, las megaiglesias reafirman su capacidad de “mega” a través de sus feligreses quienes ostentan de su capacidad económica, debido a que se liga el número de feligreses con la capacidad y aporte económico de la iglesia. Para identificar una megaiglesia en Colombia se analiza que su creación haya estado constatada por un líder carismático, que inicie siendo una empresa religiosa familiar, cuya infraestructura vaya en ascenso desde su creación, que sus cultos sean como “espectáculos”, que “usen los medios de comunicación masiva como estrategia central de su proyecto expansionista” y que mantengan la ambición de constituirse en empresa religiosa transnacional (Beltrán, 2003, p. 143).

2.4.1 Megaiglesia: Iglesia Cristiana el lugar de su Presencia

Las microiglesias, como lo señala Beltrán (2003), inician siendo iglesias de corte informal, pues están constituidas por pequeñas congregaciones independientes, estas en su mayoría no crecen, pero tampoco se desaparecen, las megaiglesias como se menciona con antelación son objetos geográficos que **modifican las relaciones del espacio** en el que están y de igual manera construyen nuevas conductas relacionales.

Las megaiglesias en Bogotá, en su mayoría son organizaciones pequeñas, pero de igual manera hay otras que gracias a la capacidad de sus fundadores y a las estrategias implementadas se convierten en organizaciones religiosas de éxito, éstas atraen grandes multitudes y se comunican a través de su expansión territorial y de los medios de comunicación masiva de los cuales son poseedores (canal enlace), éstas según Tejeiro (2010) son hipermercados que son propios de las grandes polis y que de igual manera permiten a la población satisfacer sus necesidades espirituales, “las Megaiglesias constituyen empresas exitosas económicamente y en la medida que se extienden, dan uso a los medios masivos de comunicación, como una forma de seguir creciendo y de tener presencia en grandes ciudades, como “iglesias electrónicas” y “ciberreligiones”” (Tejeiro, 2010, p.67).

Este es el caso de El Lugar de su Presencia, su historia se remonta al ingreso misionero del evangelista Arthur Patrick Symes en 1993 bajo la comisión de la organización misionera Inglesa Cruzada Mundial, fundada por Studd quien se inició al mismo tiempo en el movimiento evangelista de siglo XIX Dwight Moody y llega a Colombia, luego de varias misiones por Brasil y Bolivia, en Colombia fue conocido como Arturo Patricio Symes y se establece en Cali, donde fundó la iglesia Cruzada Evangélica

Colombiana en 1975, con énfasis carismático pentecostal y que en la actualidad aún sigue presente y con varias sedes en el país, en 1937 conoce a Elenita Jones, quien arriba al país con otro grupo de misioneros y con quien posteriormente contraerá matrimonio, al año siguiente nacerá Joy Symes madre del Pastor Andrés Corson y actual pastora del Lugar de su Presencia (El lugar de su presencia, 2016).

Andrés Corson o su nombre de pila Andrew Corson, nacido en “cuna” religiosa, en 1993 decide emprender su propia iglesia, el primero de enero en una casa ubicada en la zona rosa, en vista del crecimiento y la asistencia de varias personas se trasladan a la casa de la biblia en el edificio de las sociedades bíblicas colombianas, allí estuvieron veinte meses (El lugar de su presencia, 2016). El 28 de enero en 1996 inauguraron la sede en la castellana, según lo reportado por la página de la iglesia adquirieron un predio que tenía capacidad para 360 personas, pero por la asistencia masiva lo expandieron para 500. En 1998 se da apertura a “un día más de culto”, es decir, que para la fecha se reunían únicamente los martes y los domingos y la capacidad que tenían era para 500 personas solo para dos días. Al año siguiente, inician sus estudios de pastoreo con el fin de dar apertura un modelo celular, está basada en cinco propósitos claves, la atracción de las personas, plantar a esas personas en la iglesia, formar en ellas el carácter de cristo, prepararlas para servir y vivir para adorar (El lugar de su presencia, 2016).

Por ello el 20 de julio del 2000 la iglesia tuvo su primer encuentro (retiro espiritual) y dan inicio al proceso de transición de iglesia tradicional a iglesia celular, para ese entonces asistían 700 personas, en el 2003 se da apertura a otro día de oración y se reemplaza la Escuela dominical Tradicional por una iglesia especialmente diseñada para niños (Apertura de su presencia *Kids*).

Actualmente, en los grupos de conexión (células) hay 4.900 personas y la intención de la iglesia es congregar a más de 1.200 voluntarios y 852 líderes en promedio; en las reuniones que realizan los martes y jueves a las 6:00 am asisten en promedio 1.400 personas cada día (El lugar de su presencia, 2016).

2.4.2 Caracterización de los feligreses asistentes al Lugar de su presencia sede La Castellana

Ahora bien, comprender el fenómeno neopentecostal y con él, la noción de megaiglesia, es de importancia para el documento hacer una caracterización de la población asistente, esto con el fin de determinar las dinámicas demográficas que tiene la iglesia y cómo estas transforman territorialmente el barrio la Castellana.

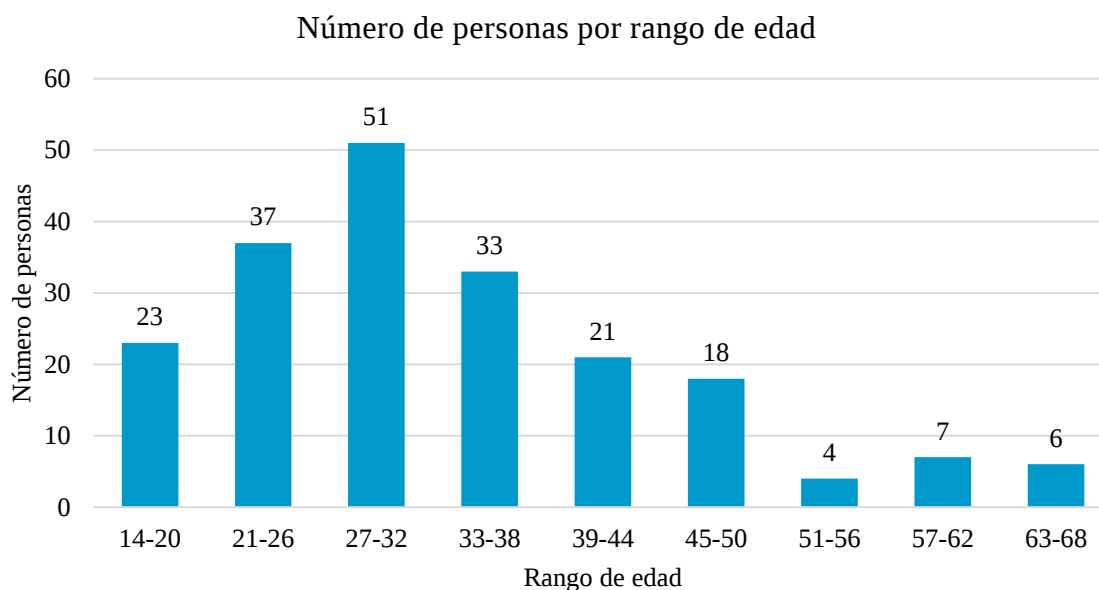


Figura. 8. Número de personas por rango etario. Lugar de su Presencia. Elaboración propia

Se conoce por fuente primaria que la iglesia en el 2019 congregaba aproximadamente a 60.000 feligreses, de estos se abordó a 200, de las cuales 112 eran

mujeres y 88 eran hombres, identificar que la población femenina sea mayor que la masculina en la iglesia sustenta que se puede evidenciar una tendencia con los últimos datos que arrojó la encuesta de cultura política del DANE (2019), en donde se evidenciaba que en los centros poblados rurales y en las cabeceras municipales el 8.5 de las pertenecientes son mujeres, asimismo, se evidencia que en la iglesia, de las 200 personas asistentes 127 son solteras y oscilan entre los 27 y 32 años tal como se evidencia en la figura 8.

Asimismo, el siguiente dato más relevante es la población que asiste cuyas edades están entre los 21 y 26 años, evidenciando que las estrategias neopentecostales de atraer a personas jóvenes, está siendo efectiva.

A pesar de que una de las características que identifica al neopentecostalismo es la musicalización y alabanza, en la encuesta solo siete personas coincidieron en que estas dos estrategias hacían que retornaran a la iglesia, sin embargo 23 afirmaron que sus motivos de retorno eran la presencia de dios, la música, la alabanza, el acompañamiento de los líderes y el pastor.

Retomando los rangos de edades las personas entre 51 y 56 años son la población con menor cantidad de personas, al igual que las adultos mayores de 63 a 68, este es un dato curioso, ya que, el barrio La Castellana por su construcción histórica y ubicación geográfica, es un barrio que cuenta con una población total de 46.753 de los cuales 11.688

son adultos mayores de 60 años, es decir, que a pesar de que el barrio está compuesto en su mayoría por población mayor, ésta no asiste a la iglesia El lugar de su presencia.

De igual manera, como se evidencia en la figura 8, no hay población menor a 12 años, puesto que como se señala más adelante la iglesia está organizada por grupos etarios y las personas menores a 12 años hacen parte de una subdependencia de la iglesia que corresponde a su presencia *Kids*, es decir, que aquella población se reúne en otro espacio distanciado de la toma de la muestra.

En relación con los grupos etarios asistentes y el nivel de escolaridad de la población se identificó que 81 personas son universitarias, 37 tienen especialización o se encuentran realizando una y 41 culminaron o están cursando secundaria, según los planteamientos teóricos característicos del neopentecostalismo, este se cimienta con el fin de satisfacer las necesidades de la clase alta, es por ello que sus estrategias están pensadas para este tipo de población, a pesar de que los asistentes son jóvenes y además tienen logros académicos como especializaciones o maestrías (13 personas), denotan que la iglesia coincide con el modelo propuesto por el neopentecostalismo estadounidense.



Figura. 9. Lugar de la ciudad del cual visita la Iglesia. Elaboración propia

Como se evidencia en la figura 9, las personas que visitan la iglesia en su mayoría residen en el noroccidente de la ciudad (53 de 200), siendo este y el norte las respuestas más significativas en la recolección de datos, sin embargo, si se toman las variables del noroccidente, norte y nororiente como un solo sector, se identifica que de las 200 personas 121 residen en el norte.

Asimismo, se identifica que el sur es la tercera respuesta más frecuente, puesto que, 31 personas reportan residir en este sector; si se hace la misma relación (sur, suroriente y suroccidente) la población total de este sector es de 41 personas, a pesar de ser una población menor en comparación al norte, es de suma señalar, que la movilidad de esta población es mayor en comparación con la del norte, puesto que la iglesia está ubicada al noroccidente de la ciudad, implicando la necesidad de revisar ¿por qué realizan esta movilidad y retornan de nuevo a la iglesia y no asisten a otras iglesias que estén más cerca de su residencia?

Ahora bien, en relación a la adquisición económica que tiene la iglesia por parte de los feligreses, es decir, los aportes económicos que realizan los feligreses de formas voluntarias y de manera desinteresada, se realizan a través de tres tipos distintos, el primero se realiza a través de las donaciones, estas pueden ser en dinero, ropa y/o alimentos perecederos según la necesidad o solicitud que tenga la iglesia en ese momento; otra captación económica voluntaria son las ofrendas, estas generalmente funcionan de la misma manera que las donaciones con la diferencia de la intensidad que tienen los feligreses, ya que, esta será premiada por dios y multiplicada en abundancia (teología del éxito) y finalmente el diezmo, este último, se entrega a la iglesia cada mes y voluntariamente se entrega el 10% de las ganancias de los feligreses, es de recalcar que cada una de las acciones es de manera voluntaria.

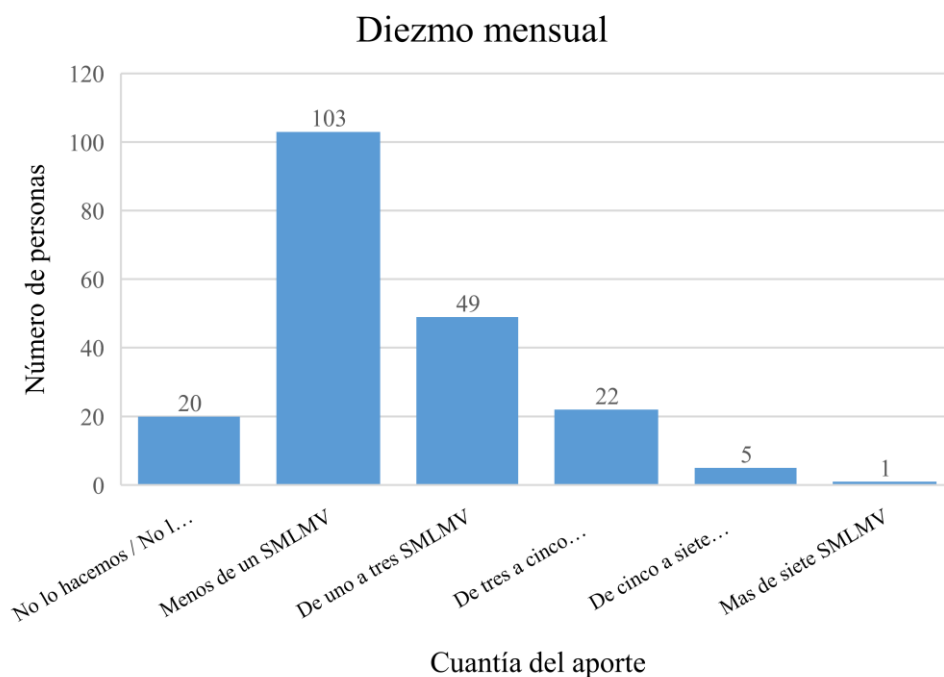


Figura. 110. Aporte de Diezmo mensual de los feligreses

Durante la encuesta se le cuestionó, aproximadamente, ¿cuánto diezma mensualmente?, a lo que los feligreses contestaron, tal como se evidencia en la figura 19, que 103 feligreses aportan menos de un salario mínimo, sin embargo, 103 de 200 entrevistados reportan diezmar, es decir, que a pesar de que la cantidad no sea significativa tienen un ingreso mensual de 103 personas fijo, ahora bien, a pesar que cinco personas registraron aportar de cinco a siete salarios mínimos, se evidencia que es una gran suma para solo cinco personas, por tanto, se puede afirmar que los ingresos mensuales de la iglesia son significativos, puesto que, mensualmente tienen un ingreso fijo por parte de 180 feligreses.

2.5 Expansión territorial del Lugar de su Presencia en el barrio La Castellana

La composición de la iglesia se diferencia por grupos etarios, los cuales se organizan en grupos de conexión, esta organización tiene como finalidad pastorear a toda la población, según como su edad lo necesite, esta composición en palabras de una funcionaria de la iglesia funciona de la siguiente manera:

“Existen diferentes redes homogéneas que se refieren a las edades y roles, entonces está la iglesia de niños (su presencia *Kids*), los *teens* (de 12 años hasta 18años), Universitarios (18 a 24 años), profesionales (25 a 35 años) y si ya no te casaste entonces ya pues eres una mujer o un hombre soltero entonces pasas a la red de hombres y de mujeres, parejas y ya paralelo a la red de parejas se subdivide en parejas jóvenes (con hijos), o parejas con nido vacío (sin hijos)” (Funcionaria, 2019).

Es decir, que la iglesia funciona bajo un formato y proceso de formación evangélica, la cual esta diferenciada por grupos etarios y perfiles psicosociales, estos grupos de conexión son la estrategia que según la funcionaria permitió la expansión de la iglesia, ya

que, si se analiza desde un punto funcional, estos hacen parte de una maniobra para que los asistentes tanto nuevos como antiguos reciban un proceso de formación, acompañamiento y pastoreo personalizado.

El impacto social de la construcción de estos grupos de conexión esta mediado por las relaciones personales e interpersonales que allí surgen, ya que, estos se realizan en días y en horarios distintos a los de las reuniones, por tanto, el personal asistente, genera redes de apoyo con personas que comparten su mismos ideales y por la composición del grupo se podría aseverar que comparten situaciones personales similares, convirtiéndose en comunidades de apoyo y de adoctrinamiento.

Comparando de manera osada estos grupos de conexión, con la forma en la que se configura una familia, se podría señalar que este sistema media y acompaña el desarrollo de la persona, en donde los asistentes hacen parte de un conjunto organizado de personas que se encuentran en constante interacción y que se regulan por creencias y funciones dinámicas que les permiten construirse entre sí, por tanto, será un espacio donde se generará un entramado de relaciones que, a pesar de encontrarse en un macrosistema, los creyentes lo percibirán como un microsistema.

Comprender este fenómeno desde el enfoque sistémico, le permitirá al lector entender que a pesar de que las creencias culturales, la religión y la ideología hacen parte de la noción de macrosistema, las relaciones que se entretajan en estos grupos de conexión funcionan como una trayectoria de posibilidades, siendo este un “primer espacio” de sociabilidad y de protección de personas que comparten intereses y tienen un mismo

objetivo.



Asimismo, la construcción y el acaparamiento de la iglesia en el barrio, responde a un gran grupo económico que se encuentra organizado de forma productiva, es decir, un grupo que busca que sus feligreses consuman lo que la iglesia y el contexto les proporciona.

El reconocimiento de la primera expansión de la iglesia se percibe desde la construcción y planteamiento de los grupos de conexión. Aludiendo a la historia de la

iglesia, donde se señalaba que al iniciar este proyecto religioso empiezan en una casa donde asistían doce personas (1993), ahora bien, actualmente la iglesia cuenta con 44 predios en lo que su momento fueron predios residenciales en el barrio La Castellana, tal como se evidencia en la figura 13.

Así como se evidencia en la figura 13, los predios del 005304004004 al 005304004009, del 005304005004 al 005304005006, del 005304004029 al 005304004043, señalados en rojo en la figura, 12 de los 22 predios corresponde a Andrew Corson y los 10 son de la familia fundadora Corson (Rocío Corson, Andrew Corson y Christy Corson), los otros 20 no se tiene registro, sin embargo, en su fachada se evidencia relación con la iglesia, pues tienen nombres alusivos a textos bíblicos o en su defecto tienen el nombre de la iglesia.

La figura 10, 11 y 12, corresponden a la infraestructura insignia de la iglesia, la primera figura, fue el primer predio que obtuvieron en el barrio, sin embargo, es en el 2007 que se inaugura el acaparamiento de los ocho predios que actualmente corresponden únicamente al auditorio central, luego de la compra de otros lotes inmediatos, se incrementó la asistencia a mil personas.

Con la adquisición de los *overflows* predios 005304005004, 005304005005, 005304005006, el crecimiento de la iglesia se convirtió en un movimiento masivo, pues los predios no solo se ocupan para la recepción de los feligreses a las reuniones, sino también son utilizados como oficinas y como recepción de los niños, predios 005304004030, 005304004029, 005304004028 ubicados al respaldo del auditorio principal.

Actualmente la iglesia no solo se encuentra ubicada en La Castellana, sino que también tienen un grupo de conexión en Medellín, cuentan con un campus en el Nogal y en proyecciones esperan montar una nueva sede en la Localidad de Suba, de igual manera

tienen una sede en Dallas y afirma la funcionaria “vamos a seguir creciendo porque nos hace falta Colombia entera y el mundo” (funcionaria, 2019).

Teniendo en cuenta la afirmación anterior, se evidencia como la visión de la iglesia no es solo abordar al barrio La Castellana, sino también de expandirse de manera global, esta situación no solo se traslapa con la idea de la globalización religiosa, sino también con la tesis del documento, pues indirectamente afirman que su objetivo si es expandirse local, nacional y global.

Estas expansiones, como se señaló con antelación, no solo se realizan a través de la cantidad de feligreses que asiste a la iglesia, sino también en la compra y adquisición (arriendo) de predios en los lugares en los que se establecen. Señalar que se encuentran en Medellín, Dallas, Chiquinquirá y tienen intenciones de abrir una nueva sede en la Localidad de Suba, sustenta la expansión y el acaparamiento territorial, dilucidando sus estrategias neopentecostales.

Por otra parte, para comprender la dinámica de crecimiento de la iglesia, hay que remontarse al término de grupo celular a lo que según la funcionaria, el Pastor Corson llamó grupos de conexión, estos “son el eje principal de la iglesia y el punto de partida de todo el Proceso de Formación” (Funcionaria, 2019), es decir, a través de estos grupos de conexión los evangelizan con el fin de que se instruyan religiosamente y salgan a predicar para atraer a más “fieles” esta fue la estrategia que utilizó el pastor para que su iglesia se expandiera en feligreses y en consecuencia se expandiera territorialmente, ya que, buscan atraer a las personas, “plantarlas”, formar su carácter en Cristo, prepararlas para servir y enseñarles a vivir para adorar.

Esta estrategia de captación y multiplicación de feligreses se convierte en una estrategia de acaparamiento territorial, debido a que a mayor cantidad de feligreses, mayor

cantidad de predios, por ende, compran y adquieren más predios a los residentes del sector, situación que lleva al cambio en las dinámicas del barrio, pues dejan de residir personas naturales para poner al servicio de la iglesia sus casas y que el barrio progresivamente se convierta en un barrio comercial (entendiendo a la iglesia como un recinto prestador de servicios).

La dinámica de expansión que utilizó la iglesia desde la economía se conoce como multinivel, ya que, preparan a las personas para que sean peritos en un tema y al tener claridad, convencen a través de la palabra, es decir, a través de la psicologización del mensaje (Beltrán, 2004) atrayendo a más personas, dato que se clarificó en la recolección de información, ya que, 78 personas reportan haber llevado de 1 a 3 personas a la iglesia. Es de recalcar que la generación de esta estrategia como se menciona anteriormente no solo facilita el crecimiento poblacional asistente, sino que en consecuencia la infraestructura debe crecer, de aquí la importancia de reconocer a esta iglesia como una megaiglesia están basados en la escalera del éxito, es decir, (ganar, consolidar, discipular, enviar).

Por otra parte, la expansión territorial que presentó la iglesia se puede analizar desde las dinámicas sociales que surgen en el sector y la disparidad entre los actores, a través del concepto de territorio red, allí se puede evidenciar cómo la iglesia desde su posicionamiento material dentro de La Castellana, no sólo afecta al barrio, sino genera toda una compilación de nodos y por ende redes a nivel local, regional y nacional, teniendo en cuenta que la iglesia está ubicada en distintos espacios de Colombia, tales como Chiquinquirá, Medellín, Chía, el barrio El Nogal, el barrio Rio Negro, La Castellana y esperan abrir una nueva sede en Suba. Comprender esta problemática desde territorio red, permite identificar los tejidos que entrelazan los distintos puntos territoriales en los que se encuentra la iglesia y permite detectar problemáticas comunes entre los distintos territorios

y la circulación de los distintos actores que pueden fluctuar de un territorio a otro debido a la complicidad en la participación en la iglesia. Este concepto permite, generar puntos de referencia y líneas de articulación entre los servicios, los tipos de trabajo y la promoción de trabajadores formales e informales en los distintos territorios en los que se encuentra la iglesia, por ende, se identifican las distintas relaciones que entretejen los distintos nodos.

Tal como se evidencia en la figura 20, el esquema de nodos permite identificar las distintas agrupaciones de la iglesia, el territorio que ubican y las distintas dinámicas sociales, comerciales o económicas que puedan generar en los espacios físicos y materiales en los que se encuentran.

En el esquema, se identifican tres sub agrupaciones, cada uno responde a la ubicación en la que se encuentran las sedes de la iglesia, en azul encontramos las distintas sedes y nodos ubicados a nivel local, ya que se encuentran en barrios aledaños a la Castellana o hacen parte de los barrios y localidades de Bogotá, cada uno de los nodos esta constituido de distintos actores, los nodos azules corresponden a las sedes de la iglesia y con ellas los feligreses que allí participan, los nodos de Bogotá tienen una expansión local, teniendo en cuenta que se encuentran dentro de la ciudad.

Asimismo, el recuadro verde representa los nodos de las sedes municipales en Cundinamarca y finalmente “fuera del esquema” se evidencia el nodo que corresponde a la sede en Dallas Estados Unidos, esta representa el territorio global y con ello el proceso de globalización, que desde esta perspectiva se compone de un sistema de redes y estructuras sociales.

Finalmente, en naranja se encuentran los nodos pertenecientes a la iglesia y sub pertenecientes del barrio, es decir se señalan con rojo los enlaces entre los distintos nodos territoriales y con ello se identifican las distintas relaciones que surgen entre las dinámicas territoriales locales, municipales y globales.

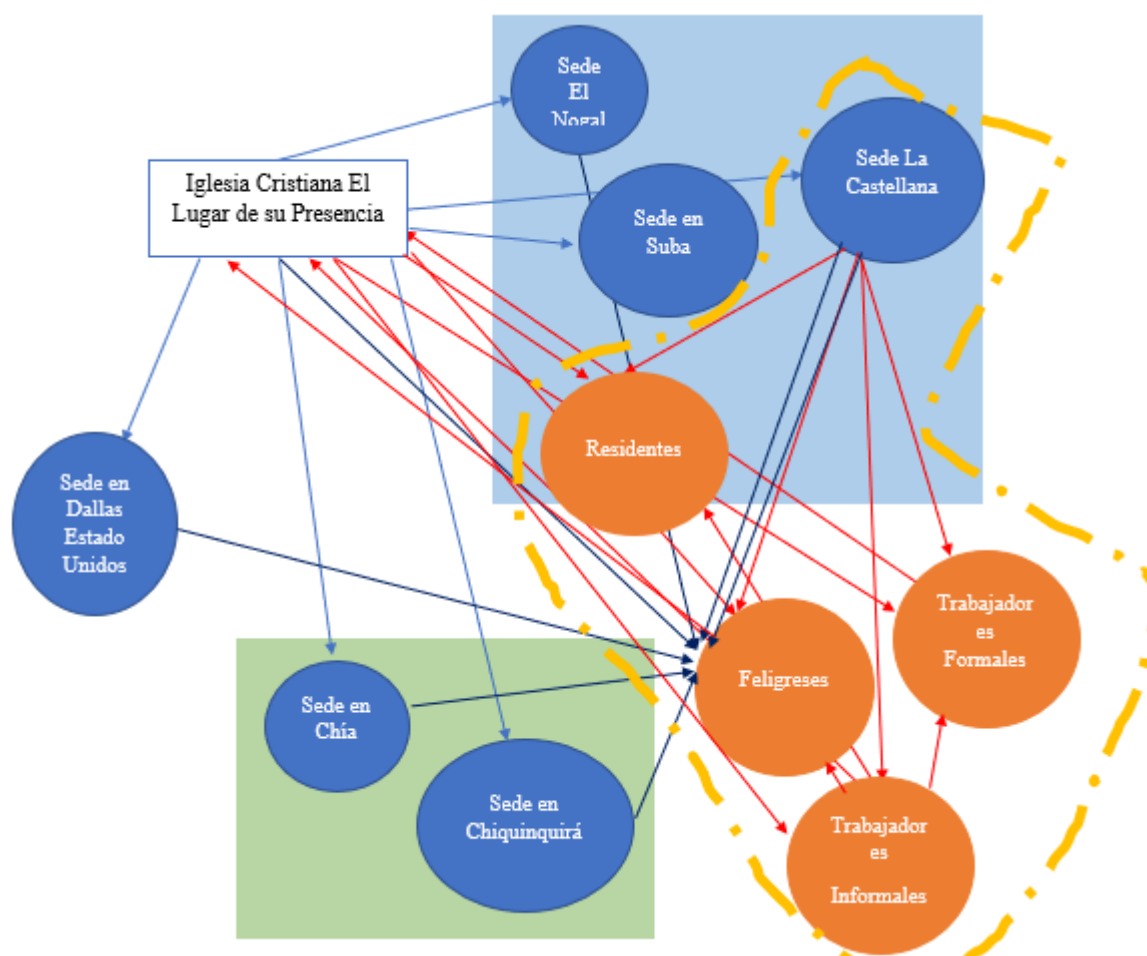


Figura. 20. Esquema de nodos. Territorio Red, Iglesia Cristiana El Lugar de su Presencia

Se concluye el capítulo señalando que la expansión territorial que ha tenido la iglesia según lo mapeado cartográficamente, se ha expandido hacia el sur oriente del barrio entre las calles 95 bis, la transversal 55, la avenida carrera 50 y la calle 96, abordando gran

parte del barrio, el crecimiento neopentecostal como se mencionó con antelación, es un fenómeno global que se ha venido incrementando, promoviendo la satisfacción de necesidades de sus feligreses y por ende reforzando la fe neopentecostal, que a largo plazo fomenta un sentido de comunidad que supera la infraestructura de la iglesia misma.

En este mismo orden, cartografiar que la iglesia evidentemente si se está expandiendo, afirma la tesis del documento, ya que, no solo se expande en feligreses sino como se menciona con antelación, se expande y acapara territorio, situación que prolifera la compra y alquiler de los predios que anteriormente fueron residenciales, para convertirlos en predios de carácter comercial, dado que la iglesia se comporta como una empresa prestadora de servicios, satisfaciendo las necesidades de los feligreses dentro y fuera de la iglesia; dentro desde la atención y acompañamiento religioso y fuera, propiciándoles espacios recreativos, educativos y comerciales para que se relacionen y consuman cerca de la infraestructura.

3. CAPITULO 3. Transformaciones territoriales y comerciales a través del fenómeno Neopentecostal

La constitución de este capítulo tiene como objetivo, establecer las transformaciones en la expansión territorial y comercial del barrio La Castellana, desde la apertura de la Iglesia Cristiana El Lugar de Su presencia. Para la recolección de éste, se realizaron seis entrevistas a residentes del barrio, ubicados desde la Transversal 95 (avenida suba) hasta la Calle 100, asimismo se entrevistaron seis trabajadores formales en el sector y seis trabajadores informales, ubicados en la Avenida Suba, de igual manera se entrevistaron seis feligreses asistentes a la Iglesia y cada uno de los entrevistados (residentes, feligreses y trabajadores) realizaron cartografía social del sector.

En este capítulo se recopila la información del primer y segundo capítulo con el fin de establecer cómo la Iglesia Cristiana El Lugar de Su Presencia modificó el territorio, el comercio y la noción de comunidad en el barrio a través de la definición de los usos del suelo, la perspectiva de los distintos actores (residentes, feligreses y trabajadores) y el cambio del paisaje religioso en el sector.

3.1 Uso del suelo en el barrio la Castellana

Hablar de comercio, territorio y transformaciones en la comunidad de La castellana, nos remonta cuestionarnos sobre la noción conceptual del comercio y el territorio, por tanto, según la Cámara de Comercio de Bogotá, los usos del suelo se definen como “el uso permitido en un predio o edificación teniendo en cuenta las normas urbanísticas adoptadas para orientar y administrar el desarrollo físico espacial del territorio y la utilización del suelo, definida como el Plan de Ordenamiento Territorial” (Cámara de Comercio de Bogotá, 2019, párrafo 1).

Es decir, que para comprender la utilización del suelo nos podemos remitir la normatividad urbanística que administra el territorio, esta noción está dada desde el POT, el cual reporta la clasificación del suelo (urbano, expansión urbana, suburbano, rural y de protección), estos usos señalan donde se pueden desarrollar diferentes actividades tales como la vivienda, el comercio, y la industria.

Para interés del documento nos centraremos en el uso del suelo urbano, el cual está definido según el Artículo 31 de la Ley 388 de 1997, como la constitución de las áreas del territorio distrital, que cuentan con infraestructura vial, redes de energía y acueducto, facilitando la urbanización y la edificación. Este uso del suelo cumple con las siguientes categorías, uso principal, el cual determina el destino urbanístico de una zona de las áreas de

actividad (vivienda, comercio e industria). El uso complementario, este se contribuye al adecuado funcionamiento del uso principal y se permite únicamente donde la norma lo indique; el uso restringido, no es requerido para el funcionamiento del uso principal pero solo bajo determinadas condiciones normativas pueden existir modificaciones.

Ahora bien, las asignaciones de los usos del suelo urbano y de expansión están compuestos por siete áreas de actividad, la primera corresponde al área de actividad residencial, la segunda, es el área de actividad dotacional, la tercera está compuesta por el área de actividad de comercio y servicios, la cuarta se constituye por la actividad central, la quinta es el área urbana integral, la sexta, de actividad industrial y la séptima actividad minera.

En el documento nos basaremos en tres áreas claves, la primera (área de actividad residencial), la segunda (actividad dotacional) y la tercera (actividad de comercio y servicios).

Al área de actividad residencial, se le designa a las personas un suelo habitacional, es decir, el espacio en donde se alojan permanentemente los habitantes.

En esta actividad del uso del suelo, podemos localizar a nuestros primeros actores, estos son los residentes del barrio La Castellana, que se ubican en el polígono, es conveniente señalar que, el área de actividad residencial está compuesta por zona residencial neta, zona residencial con comercio - servicios y zona residencial con actividad económica.

En el área de actividad dotacional, se encuentran los servicios necesarios para la vida urbana, con el fin de garantizar a la población bogotana el ocio, recreo y esparcimiento independientemente de su carácter público o privado. Esta actividad responde principalmente al segundo actor, la Iglesia Cristiana El Lugar de su Presencia, el cual presta un servicio a la comunidad bogotana a través del culto.

En el área de actividad de comercio y servicios, se tiene el suelo para la localización de establecimientos formales, quienes ofrecen bienes en diferentes escalas a la población, estos pueden ser empresas.

Para esta tercera actividad, encontramos los trabajadores formales quienes tienen sus establecimientos comerciales ubicados alrededor del Lugar de su presencia, tal como lo evidenciamos en la figura 4 (densidad comercial). Aquí no solo encontramos establecimientos comerciales religiosos, sino también de alimentación y educación.

Es pertinente señalar que en el estudio se entrevistaron trabajadores informales, quienes también ofrecen servicios a la comunidad, pero se encuentran ubicados en el espacio público, principalmente sobre la Avenida Suba muy allegados a la Iglesia Cristiana El Lugar de su Presencia. A pesar de que estas personas no son reconocidas por el POT, en el documento se les reconocerá en esta actividad.

De igual manera, tenemos el mismo caso para la iglesia, como se menciona con antelación, a pesar de que pertenece a la actividad dotacional, esta megaiglesia, está ofreciendo un servicio a la comunidad y adicionalmente se comporta como un comercio, por tanto, de aquí en adelante hará parte de la actividad comercial.

3.2 Cambio del uso del suelo: residencial a comercial y de servicios

Teniendo claridad de la normativa en los usos del suelo y las características de cada uno, según el POT (2005) el área de actividad de la Castellana estaba compuesta principalmente por la residencial, no obstante, y como lo vimos con antelación desde 1980 el barrio ha tenido presencia comercial, dotacional e industrial. Sin embargo, en las figuras 4, 5, 6 y 7 los predios que se encuentran alrededor de la Iglesia no solo cambiaron de residencial a comercial, sino también aumentaron el trabajo informal y promovieron el

aumento del comercio religioso. Es de recalcar, que este fenómeno se presencié desde el 2007, no obstante, fue hasta el 2012 que la fachada de los predios empieza a tener cambios significativos, es decir, ampliaciones y modificaciones estructurales.

Asimismo, como se evidencia en las figuras antes mencionadas y en Mapas de Bogotá en la capa de catastro, en uso predominante por manzana, el polígono estudiado, cambia de residencial a comercial del 2015 al 2018, este cambio mencionado, principalmente a la fachada de los predios correspondientes al auditorio principal, los *overflows* y su presencia *Kids*; aunque esa manzana no solo está compuesta por predios correspondientes a la iglesia, se identifica que de los 48 predios que allí se establecen, 22 hacen parte de ella, es decir que en una manzana la iglesia llena aproximadamente la mitad de los predios y por consiguiente 19 predios corresponden a comercio religioso.

Este fenómeno no solo refuerza los argumentos de autores como Beltrán (2013), Sánchez (2018) y Ramírez (2017), sino que reafirma la tesis del documento, puesto que, la inserción del Lugar de su presencia en el barrio La Castellana, no solo tomó por propios, predios que en su momento fueron residenciales, sino que promovió el comercio religioso y aumento el comercio informal.

El comercio religioso se presenta como una agencia de servicios confesionales, ya que al igual que la iglesia propician bienes y servicios bajo la lógica de oferta y demanda, es decir, la existencia y proliferación de este comercio, responde a la demanda religiosa de los feligreses que frecuentan el polígono. Es pertinente señalar, que, esta oferta no está dirigida únicamente a una población etaria en particular, la oferta varía y se modifica de acuerdo con las dinámicas religiosas y estructurales que tenga la iglesia en ese momento, lo que quiere decir que, si la iglesia está en una actividad para parejas, el comercio de

alrededor modificará su producto para satisfacer esa demanda, a pesar de que una de las estrategias de la iglesia es atraer a población jovial.

3.2.1 Uso de suelo residencial: Residentes del barrio La Castellana

Tal como se mencionó anteriormente, el uso de suelo residencial responde al suelo habitacional, al espacio donde residen los habitantes del sector, esta definición está dada por el POT, no obstante, en La Castellana, por su ubicación y por la necesidad de expandir la ciudad, en el 2000 se modifican los usos del suelo en el barrio, generando que los predios que estaban destinados a la vivienda se reutilizaran para el comercio y el servicio. Estos cambios ya se habían evidenciado progresivamente antes de la intervención estatal, tal como lo señala el residente 4, quien menciona

“desde el 96 los vecinos empezaron a vender; comenzaron rentando las casas y así fue como llegaron las oficinas y ya más adelante empezaron a vender, no solo para oficinas, sino para centros de salud, bancos, jardines y algunos vendieron a las iglesias” (Residente 4, 2019).

Asimismo, el residente 2 señala, “Llegaron empresarios y personas adineradas a comprar nuestras casas, se aprovecharon de que éramos mayores, usted entiende viejitos de la tercera edad y poco a poco fueron convenciéndonos para vender”, por tanto, en un principio el cambio de residencial a comercial, no solo se propició por la llegada de grandes inversionistas como Pfizer, Supermercados Olímpica o la iglesia, sino que estas modificaciones estuvieron mediadas por normativas como el Artículo 31 de la Ley 388 de 1997, que señalaba la ubicación estratégica y central que tenía el barrio la Castellana para el crecimiento y desarrollo de la ciudad de Bogotá.

Es por ello, que en un principio estos cambios se fueron desarrollando y los habitantes de la zona se fueron movilizand, a pesar de que las personas que han residido en la Castellana, siempre han sido personas mayoritariamente acomodadas, el barrio siempre ha sido estrato cinco, este desplazamiento no se da bajo la lógica hegemónica de la definición de gentrificación, puesto que se reitera que la población tenía un buen poder adquisitivo; este desplazamiento o acaparamiento se llevó a cabo bajo una gentrificación resistente y psicológica, tal como se mencionó en capítulos anteriores.

Al estar presente la gentrificación psicológica, se identifica como el desplazamiento afecta la individualidad del sujeto, en este caso del residente, puesto que, no solo afectó su cotidianidad, también evidenció una intimidación psicológica frente a la situación del barrio,

“Nos dijeron que se iba a hacer una gran calle que iba a juntar la 80 y la castellana, que nos iban a atiborrar buses públicos y que todos los días iban a haber más transeúntes. Y para colmo de males, nos dijeron que por esa modificación nos iban a subir el estrato”

“Obvio, eso, las oficinas, los buses, la gente y el incremento en los servicios públicos, asustó a muchos y decidieron vender” (Residente 2, 2019)

En consecuencia, los residentes poco a poco fueron vendiendo sus predios, aunque esa calle nunca se creó y el estrato no cambió, el sector se fue despojando de residentes y progresivamente llegaron los comerciantes.

Ahora bien, el POT en el 2000 estableció a la Castellana como zona residencial con zonas de comercio y servicios, no obstante, es hasta el 2005 que la UPZ determina y

establece cuáles serían esas zonas, estas eran de la calle 94 hacia el norte la cual sería comercial y de esa misma calle hacia el sur sería residencial (el Tiempo, 2010), según el presidente de la Junta de Acción comunal

“Lo que se le comentó al encargado de la zona en su momento, fue que esos cambios se dieron porque el barrio está muy bien ubicado y como mal o bien ya los residentes se estaban yendo, pues decidieron hacerlo legal”

Estas afirmaciones y planteamientos siguen vigentes hasta la fecha, aunque para el 2012 esta organización ya estaba presente, había manzanas que en la calle 95 seguían siendo de carácter residencial, sin embargo, con el tiempo fueron cambiando a comercial y de servicios.

3.2.2 Percepción de la valorización de los predios según los residentes

Afirmar que la transformación residencial a comercial ha sido un fenómeno indiferente con la llegada de la Iglesia en el sector, es falsear la tesis del documento, ya que, como se reportó en campo no todas las ventas y alquileres de los predios generaron afectaciones en los residentes. Puesto que, de los seis residentes que se entrevistaron cuatro indicaron que les gustaría comprar otro predio para ponerlo en arriendo y a merced del comercio que allí se establece, registran que la ubicación estratégica del sector los favorece económicamente, sin embargo, los precios han subido sustancialmente.

Uno de los beneficios que obtuvieron los residentes con la inserción de la iglesia, fue la valorización de sus predios, según Mapas de Bogotá para el 2014, las manzanas ubicadas en la carrera 51 con transversal 55 y calle 95 bis, aun cuando los predios eran residenciales estos tenían un avalúo catastral de \$500.000 a \$1.500.000 valor del terreno

por no propiedad horizontal [NPH] por m², es decir que los predios de 400m² y de dos pisos como lo eran las casas de la Castellana, en el 2014 estaban avaluados aproximadamente entre \$500.000 y \$1.500.000 el m²; para el 2019 la misma manzana tenía un avalúo de \$2.500.000 a \$3.500.000 valor del terreno por NPH por m², es decir que, se valorizó entre 1.6 y siete veces su valor.

Esto mismo se reportó en las entrevistas; el residente 4 reportó, “desde que compré mi predio en el 2010 hasta la fecha, este se valorizó, el problema es que se valoriza por la ubicación” (Residente 4, 2019), lo que el residente quiere señalar es que de acuerdo a la ubicación del predio este se valoriza más o menos, porque según lo evidenciado en los mapas y en campo, los predios cada año se valorizan, teniendo en cuenta que esto sucede no solo por la ubicación y el estrato en el que están, sino también en la cercanía a las vías principales y lugares específicos, en palabras de la residente 1, “o sea, si la casa o el apartamento está cerca al olímpica, a la avenida suba, al teatro o a la misma iglesia, si o si se incrementa el valor” (Residente 1, 2019).

El valor catastral es un modo de valoración de los bienes inmuebles, este es una cantidad monetaria que la administración estatal, fija para cada inmueble que hace parte del territorio y el cual se establece según una serie de parámetros. Este valor catastral está emitido por Catastro, siendo este una entidad del Estado que se ocupa de tener los datos de los distintos inmuebles de un determinado territorio y calcula el valor de los inmuebles y del cobro de impuestos (patrimonio).

En tal sentido, uno de los beneficios es la valorización de los predios y/o inmuebles del sector, no obstante, esta valorización no se debe únicamente a la cercanía a la iglesia como lo señaló el residente 1, sino que está mediado por el predio en sí mismo, es decir,

por la localización del inmueble, el área total y construida, la antigüedad y conservación del edificio, el valor del suelo, entre otros. Así pues, indicar que la valorización de los predios de los residentes en el sector se debe únicamente a la presencia de la iglesia es ignorar las características propias del sector y de la economía, pues son las dinámicas espaciales las que benefician a los residentes.

No se debe invisibilizar que la presencia de la iglesia favorece el incremento del valor de los predios, pero lo que realmente se cuestiona con estos hallazgos, es si la iglesia adquirió estos predios a un valor justo. El residente 6, indica

“A mí ellos me compraron mi casa y a los vecinos, a todos. Todos los que estamos y todos los que están alrededor de Pfizer fueron a los que les compró la Iglesia, ellos llegaron y les dijeron que necesitaban la casa ¿cuánto vale? necesito que se vaya, Yo les pedí lo que quise y así me pagaron. Las casas las pagaron muy bien a mí y a mis a mis vecinos” (Residente 6, 2019)

Según el residente 6, su casa y la de sus vecinos se pagó a un precio justo, de hecho, se evidencia que pidió lo que consideraba y la iglesia se lo pagó. Estas “buenas” compras se evidenciaron en dos residentes más, quienes señalaron que sus casas también habían sido compradas a un precio justo, no obstante, otros dos residentes indicaron

“Yo intenté reformarla, que se viera bonita, atractiva. Me di cuenta de que estaban comprando las casas de alrededor y me puse las pilas. Nunca me buscaron, no sé qué tenía mi casa que no les llamaba la atención, fui y toqué su puerta ofreciéndoles mi casa, pero cuando les di mi precio, me dijeron que no estaban interesados que me daban un poco menos de la mitad” (Residente 3, 2019).

Residente 2, “A mí me ofrecieron una miseria, llevo más de 18 años en esta casa, no tiene un área pequeña, ni es fea, la compre para vivir con mi familia, para ver crecer a mis hijos y mis nietos, no para que vengan a comprármela como si tuviera ningún valor”
(Residente 2, 2019)

Analizando las respuestas de los entrevistados, se constató que el predio del residente 6 estaba ubicado en la carrera 50 con calle 95 bis, al igual que la de su vecino, estas direcciones están muy cerca a los *overflows* y al auditorio principal, de hecho, actualmente ambas cambiaron su fachada y se encuentran al servicio de los grupos de conexión de la iglesia. Por otra parte, el predio del residente 3 estaba distante (carrera 94^a con calle 93) al auditorio principal, sin embargo, el predio de al lado hace parte de la iglesia y es donde actualmente tienen su sede administrativa.

Los cambios en los valores cancelados por los predios, según lo indicado por los residentes se debe a el año de compra del inmueble, dado que las primeras compras (residente 6 y vecinos) se llevaron a cabo en el 2017, año en el que el crecimiento de la iglesia se magnificó, a diferencia del residente 3 quien indica que su propuesta de compra la realizó en el 2019, cuando la iglesia ya había adquirido más de 40 predios.

En consecuencia, con el valor catastral y el crecimiento de la iglesia, el valor de los inmuebles es más alto, sin embargo, por la necesidad de expansión territorial que tenía la iglesia entre el 2014 y el 2017 la compra de los inmuebles fue más alta que las posibles compras que se pudieran realizar en el 2019.

Este fenómeno al igual que el del comercio religioso, se establece bajo la lógica de oferta y demanda, en donde la interacción del mercado de un bien, entre consumidores y

productores y la relación entre el precio y las ventas, fomentan la microeconomía y los escenarios microeconómicos que allí surgen (Ramírez, 2018). En otras palabras, gracias al modelo neoliberal en el que se enmarca el documento, en el mercado libre y competitivo, el precio se determina en función de la solicitud de los predios por parte de la iglesia y la cantidad que se pueda proveer, lo cual genera un punto en común, en el que la iglesia estará dispuesta a adquirir todos los predios que necesite para expandirse, al precio marcado por los residentes que vendieron sus predios en el momento en el que la iglesia lo requirió.

3.2.3 Uso del suelo Comercial: Trabajadores formales e informales del barrio La Castellana y del Polígono

El uso comercial del suelo está destinado al comercio, usualmente este suelo se usa para edificios, oficinas, restaurantes y tiendas, estos están mediados por los Planes Parciales de Desarrollo Urbano y el POT. El comercio en el sector como se ha mencionado anteriormente se compone de múltiples oficios como restaurantes, tiendas, papelerías, carpinterías, entre otros.

Los oficios de estos establecimientos comerciales, en su mayoría están destinados al comercio religioso, este definido como la prestación de servicios religiosos a la población, estos no solo responden a la satisfacción de necesidades religiosas que tengan los feligreses, la población flotante del sector o a una mercancía de consumo inmediato, sino también a la oferta y el consumo de bienes simbólicos, es decir, servicios terapéuticos, soluciones mágicas, conocimientos ancestrales, entre otros (De la Torre & Zúñiga, 2005, p.55), que se expresan a través de la oferta y demanda del feligrés hacia el comercio de la zona tal como lo señala un creyente

“Es que si tu buscas sanación, encuentro con dios y acompañamiento espiritual, automáticamente la búsqueda de Google arroja El Lugar de su Presencia y el *coffee*, con esto no quiero decir que es el único, obvio uno entiende que esta Casa sobre la Roca, Avivamiento, G12 y hasta Iglesia de Dios Ministerial, o sea, hay muchos lugares que te ofrecen eso que ya no encuentras en el catolicismo, pero es que la iglesia es única, aquí lo encuentras todo en un solo lugar, además, no sólo te ofrecen respuestas, sino también amor, acompañamiento y la presencia de dios” (Feligrés 2, 2018)

Estos establecimientos comerciales y religiosos al igual que la compra de predios, esta mediada por la ley de la oferta y la demanda, puesto que esta se rige en pro de la aceptación que tenga el mercado religioso en el sector, tal como se evidencia en la cita anterior, la iglesia y el *Coffee & Jesus* (café y pastelería de la iglesia), no solo ofrece un lugar de esparcimiento y de libertad de culto, sino que también ofrecen bienes simbólicos como el acompañamiento espiritual, la compañía y el amor.

Este establecimiento comercial, el *Coffee & Jesus* fue el primer lugar dentro de la iglesia que empezó a ofertar un espacio que, según el marketing, se denomina ambiente ideal, tal como el que utiliza *Starbucks*. Estos son espacios que ofrecen comodidad, armonía y la sensación de estar “como en casa”, este es el caso del café de la iglesia. Señalar que es el único en el sector, es invisibilizar los otros 14 establecimientos que tienen la misma estrategia para atraer a los feligreses y población flotante del barrio.

Esta estrategia comercial, se media a través de las conexiones emocionales con sus clientes, no solo a través del acompañamiento, amor y presencia de dios, como lo señala el feligrés, sino también a través del encuentro del sujeto en ese espacio propicio e ideal, que

lo hace sentirse en casa, aunque no este allí. Es por ello, que los feligreses no solo retornan a la iglesia y por ende al barrio por la presencia de dios, sino también por las estrategias de mercado que adoptaron los establecimientos del sector y la iglesia misma.

Esta información se puede corroborar con las encuestas que se les realizaron a los asistentes de la iglesia, ya que, de 200 personas, 95 personas llegaron a la iglesia porque un familiar o un amigo los invitó, 25 llegaron por interés propio, 19 afirman haber llegado por necesidad. 109 siguen asistiendo a la iglesia por la presencia de dios, 42 porque les llena el corazón y 29 por la alabanza; Asimismo el 82% de los encuestados afirman sentir un cambio en su vida con la llegada y asistencia al Lugar de su Presencia.

Estos resultados arrojan que las estrategias que utiliza la iglesia, no solo les garantiza que sus feligreses retornen, sino que también consuman en el polígono, debido a la conglomeración y visita masiva en el sector. Siendo los establecimientos comerciales formales e informales los que se benefician de esta asistencia, ya que, mientras esperan el ingreso a las reuniones, el 48% de los feligreses consumen alimentos en el polígono, de los cuales el 65.2% lo realizan en establecimientos formales y el 34,8% lo hacen en establecimientos informales (ventas ambulantes).

Los datos, nos arrojan que la economía del barrio se ve afectada por la inserción de la iglesia, debido a la relación que se crea entre los feligreses y los establecimientos comerciales que se encuentran en el polígono, ya que como se evidencia, mas de la mitad de los asistentes consumen los productos que el mercado del sector les ofrece, es decir, que los establecimientos formales e informales que se encuentran en el sector manejan un punto de equilibrio en los precios que ofertan, debido a que el aumento de la oferta genera que los

precios disminuyan y por ende todos ofrecen un producto diferente o similar a un precio parecido, promoviendo el equilibrio en la economía gracias al consumidor.

La ley de oferta y demanda es clara en la relación del consumidor con el establecimiento comercial que ofrece alimentación, sin embargo, la situación se modifica cuando el producto cambia, retomando la cita del feligrés, el *Coffee & Jesus* no solo ofrece a los consumidores alimentación sino también el servicio de librería, papelería, variedades, regalos entre otros, es decir, que este, es más que una cafetería, es un gran establecimiento dedicado a varios consumidores, a pesar de que los establecimientos que se encuentran en el polígono pocos son tan completos como este, se evidencia que los productos que allí venden están un poco inflados para el mercado del sector, no obstante, sigue siendo un establecimiento comercial que favorece la economía de La Castellana.

Ahora bien, desde la postura del trabajador formal, cuando se le pregunta por qué se ubica en la Castellana y si siente que su establecimiento ha mejorado con la inserción de la iglesia, señala

“La verdad y para ser sincera es que me ubico en este sector, porque mi objetivo es llegar a las personas que vienen a la iglesia y conforme a como me iba yendo iba abriendo más tiendas, actualmente cuento con dos más aquí mismo” [...] “Nosotros somos beneficiarios de las personas que vienen a la iglesia, pero nosotros no nos beneficiamos de la iglesia. Lo que pasa es que está esa delgada línea, la verdad es que como la iglesia crece yo también porque los clientes vienen a comprarme” (Trabajador formal 1, 2018).

En consecuencia, se corrobora nuevamente que el comercio aumenta conforme a la demanda aumente al igual que los precios, sin embargo, en este caso puntual al aumentar la oferta de sus productos (apertura de dos establecimientos más) acapara más consumidores, generando una expansión comercial y territorial en el sector, debido a que no sólo aumenta su producto en un solo establecimiento sino que se ve en la necesidad de adquirir otros dos predios para continuar respondiendo a la demanda de los consumidores (feligreses).

Este caso no solo se evidencia en un trabajador formal, sino en los trabajadores informales que se ubican en la Transversal 55, es decir, en la Avenida Suba, según lo evidenciado en la cartografía social que realizaron los actores (feligreses, comerciantes y residentes) se evidencia que desde el 2016 el crecimiento de la venta informal aumentó en un 15%, conforme aumenta la asistencia a la iglesia, aumenta la presencia de venta informal en el sector. Aunque los trabajadores informales no sólo se ubican en la Avenida Suba, la mayoría buscan satisfacer las necesidades de los feligreses que esperan la apertura de las reuniones, esto se evidencia en lo que indica un trabajador informal 5:

“Señorita, yo soy asistente de la iglesia, antes de llegar aquí (a la iglesia) había quedado en bancarrota, perdí todo, a mi familia, mi trabajo, mis negocios, empecé a venir a la iglesia porque me lo sugirió un excliente. Y desde que empecé a venir me di cuenta de que los que necesitamos de dios somos muchísimos, percibí que las filas para entrar eran larguísimas y vi una oportunidad de negocio, llegué a mi casa y me di cuenta de que la espera siempre es de dos a tres horas, si se quiere quedar en una buena ubicación en el auditorio, entonces, pensé: Bajo ese rayo de sol se necesita por lo menos algo que refresque, algo para los que asistimos, no para los niños y esos Bonice. Aunque no tenía cómo, un familiar me presto el dinero y

compré el primer *food truck mini* y empecé vendiendo raspados, con el paso del tiempo empecé a vender cholados, raspados, batidos y guanabanazo y este año le añadí arepas y empanadas. Mas tarde compre dos *food truck* más y me ubique en la carrera 50 con avenida suba y después en la carrera 50 con calle 94 bis, o sea, en el parque” (Trabajador informal 5, 2018).

De acuerdo con la cita anterior, se evidencia como al igual que la trabajadora formal, conforme al aumentar la demanda se incrementaron los productos y por ende la apertura de otros dos establecimientos, la diferencia significativa entre ambos trabajadores se debe a la expansión territorial, ya que, mientras el formal lo debe realizar en adquisición de predios, el informal lo lleva a cabo en ocupación del espacio público.

3.2.4 Percepción de la valorización de los predios y el espacio público según los trabajadores formales e informales

Al igual que en apartado de la valorización de los predios desde el punto de vista del residente, asimismo, se escuchó y analizó la perspectiva de los trabajadores formales e informales del sector, debido a que los cambios en el valor de los predios son focos de interés para el documento.

Según Catastro (2019), el Efecto de Plusvalía, es la posibilidad que tiene el suelo de desarrollar un uso más rentable y cuando se autoriza un mayor aprovechamiento del suelo, este efecto se normatiza a través del artículo 74 de la Ley 388 de 1997. Para el caso del cambio del POT y del uso del suelo en el barrio La Castellana, el efecto plusvalía es un término que facilita la valorización del suelo y de los predios en el sector, tal como se evidencia en la figura 14.

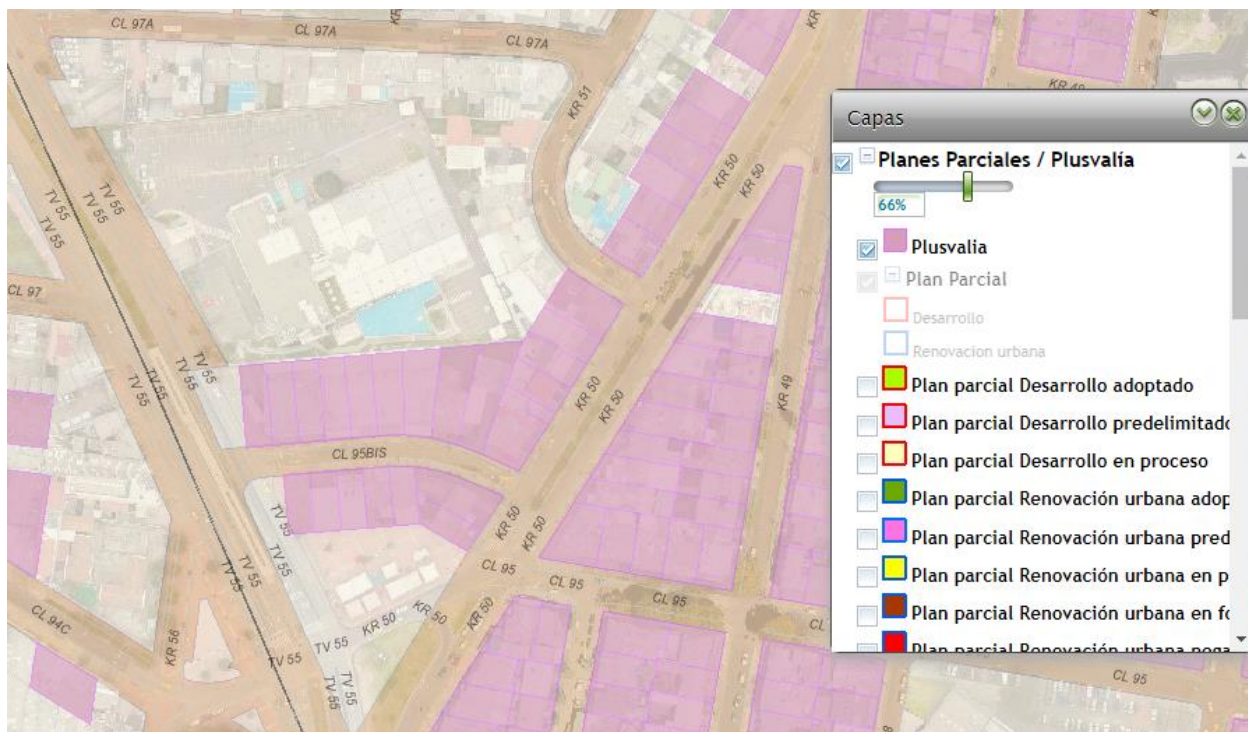


Figura. 15. Efecto Plusvalía en el Polígono. SINUPOT. [en línea] <http://sinupotp.sdp.gov.co/sinupot/index.jsf#>

En esta figura, encontramos que las áreas que se encuentran delimitadas de color rosa corresponden al cambio en el uso del suelo y de igual manera, presentan un incremento en el precio del predio, esto no solo se determina por la Secretaría Distrital de Hacienda o por Catastro sino también por los compradores de estos predios.

Como se evidencia en la figura, la mayoría de las áreas del polígono tuvieron una modificación en el uso del suelo, esto se puede corroborar con lo que indica un trabajador formal del sector

“Mi negocio está aquí hace 2 años, yo compré esta casa en el 2016 y la remodelé.

En la mitad de arriba tengo dos apartaestudios y en la otra mitad hay un *call center*

y aquí abajo tengo esta cafetería, no sé si antes era una casa de familia porque

cuando la remodelé parecía una... el caso es que en ese entonces me costó \$2.150

millones más o menos, ahora la quiero vender y mal contado le cuento, que lo puedo

hacer entre 6.000 y 7.000 millones, entonces dígame usted, ¿no cree que se valorizaron las casas?” (Trabajadora formal 5, 2019).

Esta propiedad esta ubicada en la carrera 47 con calle 94^a, según lo indica la trabajadora, su propiedad tiene 819 m², ésta a diferencia de los otros establecimientos que se entrevistaron, queda un poco mas retirado de la iglesia pero más próximo al teatro La Castellana, de igual manera la trabajadora señala “con este negocio puedo pagar otros dos arriendos, uno en la calle 97^a con carrera 51, al lado del concesionario, ahí mismo donde están los niños de la iglesia y otro ahí al ladito en la calle 96” (Trabajadora Formal 5, 2019), es decir, que con el servicio que le ofrece a los consumidores puede costearse ese local y otros dos; señala también que lo que mas le llama la atención de trabajar en La Castellana, es la visita masiva de los feligreses, a pesar de que su negocio se encuentra un poco retirado de la iglesia.

De igual manera, como la trabajadora lo señala, la casa en la que ella tiene su establecimiento, no solo se compone de su cafetería (lugar de la entrevista) sino también cuenta con un *call center* y dos apartaestudios, este es un fenómeno que también se hace visible en el sector, ya que, los predios no solo responden a un solo uso del suelo, sino a usos de suelos mixtos quienes, para este documento, serán los predios residenciales y comerciales al mismo tiempo. Este fenómeno, favorece la economía del sector debido a que por un solo predio la obtención de ganancias es doble, debido a su utilización.

Estas afirmaciones, nuevamente verifican la tesis de la investigación, debido a que la inserción de la iglesia en el barrio modificó el comercio y el territorio, no obstante, es pertinente señalar que La Castellana, también cuenta con establecimientos dedicados a la salud, la educación y oficinas, es por ello que afirmar, que la iglesia es el único motivo por

el cual el comercio se expande , sería una falacia, pues se estaría ignorando estos otros establecimientos, el efecto plusvalía y la ubicación estratégica y favorable del barrio.

En el caso de los trabajadores informales, esta expansión comercial, se convierte en una expansión territorial, ya que como se mencionaba con antelación, ellos laboran en espacios públicos, es decir, sus establecimientos físicos se encuentran en los andenes, parques y plazas. Esta forma de trabajo, a diferencia de los trabajadores con establecimientos formales promueve la evasión de impuestos de industria y comercio, motivo por el cual, para ellos es más sencillo adaptarse, movilizarse y promover sus productos bajo el flujo del consumidor, por tanto, las ganancias de sus productos no se desvían en impuestos o arriendos.

Esta situación genera dos problemáticas, la primera responde al equilibrio del mercado, debido a que sus precios pueden oscilar dependiendo de la demanda del consumidor, en otras palabras, el precio de los trabajadores informales puede ser más bajo que el de los establecimientos formales, ya que, no deben pagar arriendo y mucho menos nivelarse con la competencia, por tanto, podrán cobrar por su producto lo que les parezca conveniente; la segunda, al no cancelar impuestos y no tener un establecimiento físico, se pueden movilizar tan cerca o tan lejos como lo consideren, aunque esto en la teoría suena ideal, en la práctica es todo un desafío, tal como lo señala el trabajador informal dos:

“Yo llevo aquí tres años, al principio empecé vendiendo empanadas justo en frente de la iglesia los días de culto, entre más tarde se hace, menos gente viene o también depende del día. Digamos el jueves no es tan lleno como el viernes o los fines de semana y eso la iglesia lo sabe, pero bueno, como le explicaba a medida que se va haciendo más tarde o que el día es más fuerte que el otro yo me voy cambiando de

lugar, le explico, un sábado yo empiezo ahí al lado de lo de los carros (concesionario), esto en la mañana; en la media tarde me voy al hueco que ellos compraron al lado de esa cosa grande (Pfizer) y ya para terminar la tarde noche, me hago en diagonal a la iglesia pero hacia el Transmilenio porque ahí pasa mucha gente y es mejor para mí, además ya van de salida y tienen hambre” [...] “uno de los problemas de mover el negocio como yo, es que la gente (los otros trabajadores informales) le va reclamando el pedacito de anden, eso ha empeorado con el tiempo, antes en el 2016 no era tan difícil como ahora, me toca vestirme bien y que me vean bien para que no me digan nada si me ven vendiendo y hacerse parceros de los otros que venden para que entre todos nos dejemos mover sin problemas, aunque no falta el sapo que es envidioso” (Trabajador informal 2, 2019)

Tal como se evidencia en el relato, las disputas por el espacio público son frecuentes y a pesar de que no pagan por establecerse en ese lugar, entre los trabajadores informales que se encuentran sobre la Transversal 55 o Avenida Suba, ya saben quién o que negocio hace parte de ese pedazo del andén. Esta forma de trabajo no solo les permite ser más dinámicos en sus ventas, sino también pueden generar más trabajos informales en el sector, en palabras del trabajador informal tres, “Yo empecé a vender manillas y collares y cuando me empezó a ir bien, le empecé a pagar a mi hija y a mi sobrina para que vinieran a vender comida y gaseosa”. Estas dinámicas hacen que el trabajo informal prolifere en el sector y que los trabajadores no cuenten con salarios estables y garantías por parte del Estado.

Al igual que los trabajadores formales, los informales están respondiendo a la demanda de los feligreses, solo que en este caso por la dinamicidad del modo de trabajo, los trabajadores informales están aumentando la oferta y por ende aumenta el nivel de

competencia, ya que según un residente, “en el 2011 eran tres o cuatro, en 2012 ya eran entre cuatro y siete y ahora (2019) son docenas de ellos”, es decir, que con el transcurrir de los años, los trabajadores informales se incrementan al igual que los trabajadores formales; la diferencia entre los trabajadores formales e informales, es que los informales aumentan su presencia justo al lado de la iglesia, ya que su población objetivo, son las personas que frecuentan la Avenida suba y los feligreses. Es decir, que el comercio que más transformaciones ha tenido desde la inserción de la iglesia ha sido en los trabajadores informales, además, es de recalcar que estos trabajadores no hacen presencia en el lugar todos los días (como lo hace un establecimiento formal) sino lo hacen de manera parcial, pues identifican los días de mayor flujo para “abrir” sus negocios.

3.3 Cambio del paisaje en La Castellana

Frente a las dinámicas neopentecostales como fenómeno transformador de espacio, es pertinente señalar que El lugar de su Presencia como una megaiglesia, es una aseveración consecuente con el comportamiento de esta, debido a la expansión territorial (toma de predios), conglomeración de más de 1.500 feligreses, presencia comercial dentro y fuera de la organización y ocupación de espacio público. Estas características se han desarrollado a lo largo del documento y ahora se evidenciarán a través de la siguiente recopilación cartográfica que se realizó del 2012 al 2019.

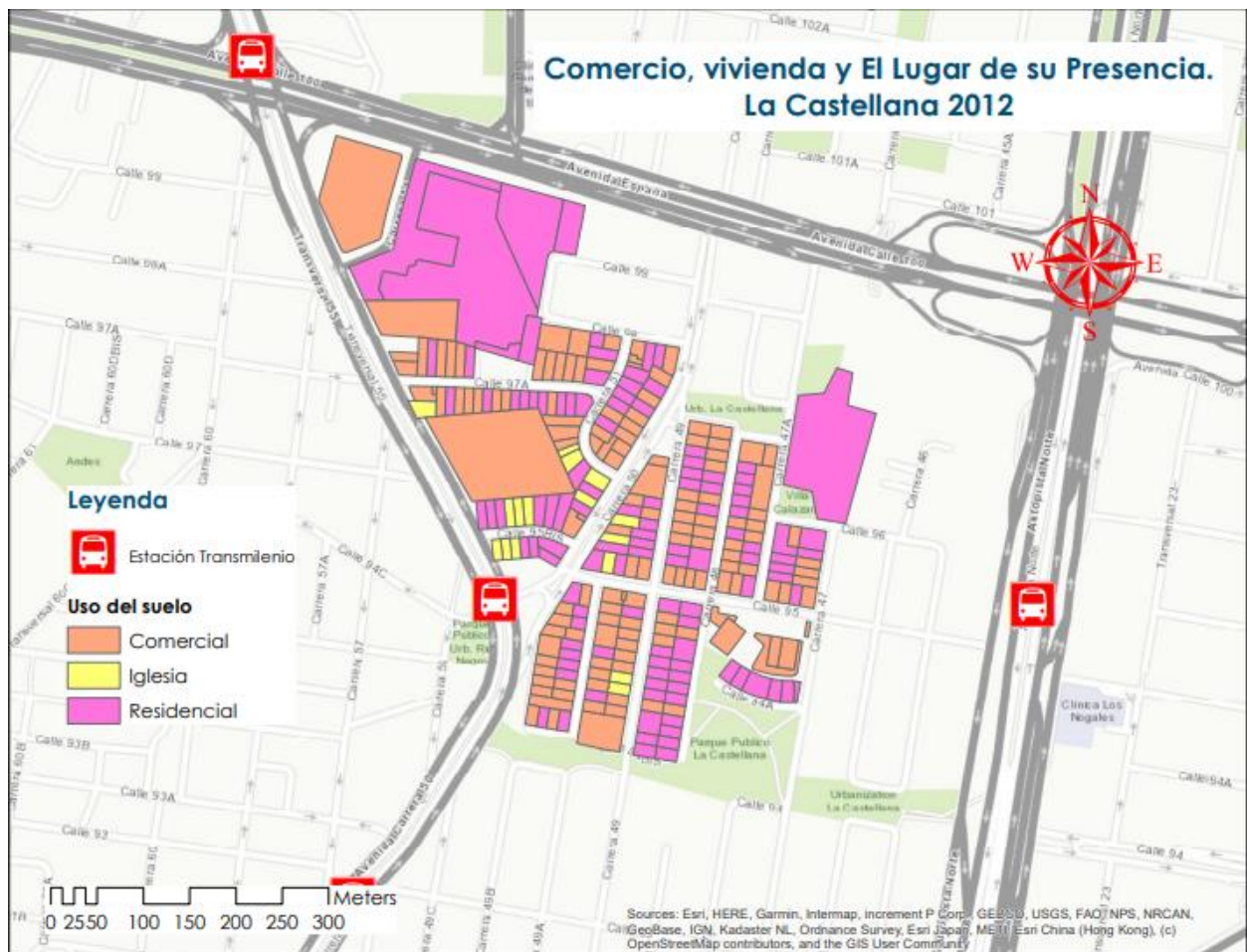


Figura. 16. Comercio, vivienda e iglesia en La Castellana 2012. Elaboración propia

En la figura 15 se da lugar a la presentación del polígono, este primer mapa, señala los predios correspondientes a la iglesia en 2012, para esta fecha 16 ya pertenecían al Lugar de su Presencia, la utilidad de estos era el *overflow* ubicado en la Calle 95 Bis, su Presencia Kids ubicado en la Carrera 51 y el edificio ejecutivo en la carrera 49. Asimismo, se evidencia como aun había predios de uso residencial ubicados alrededor de la iglesia e industriales como Pfizer.

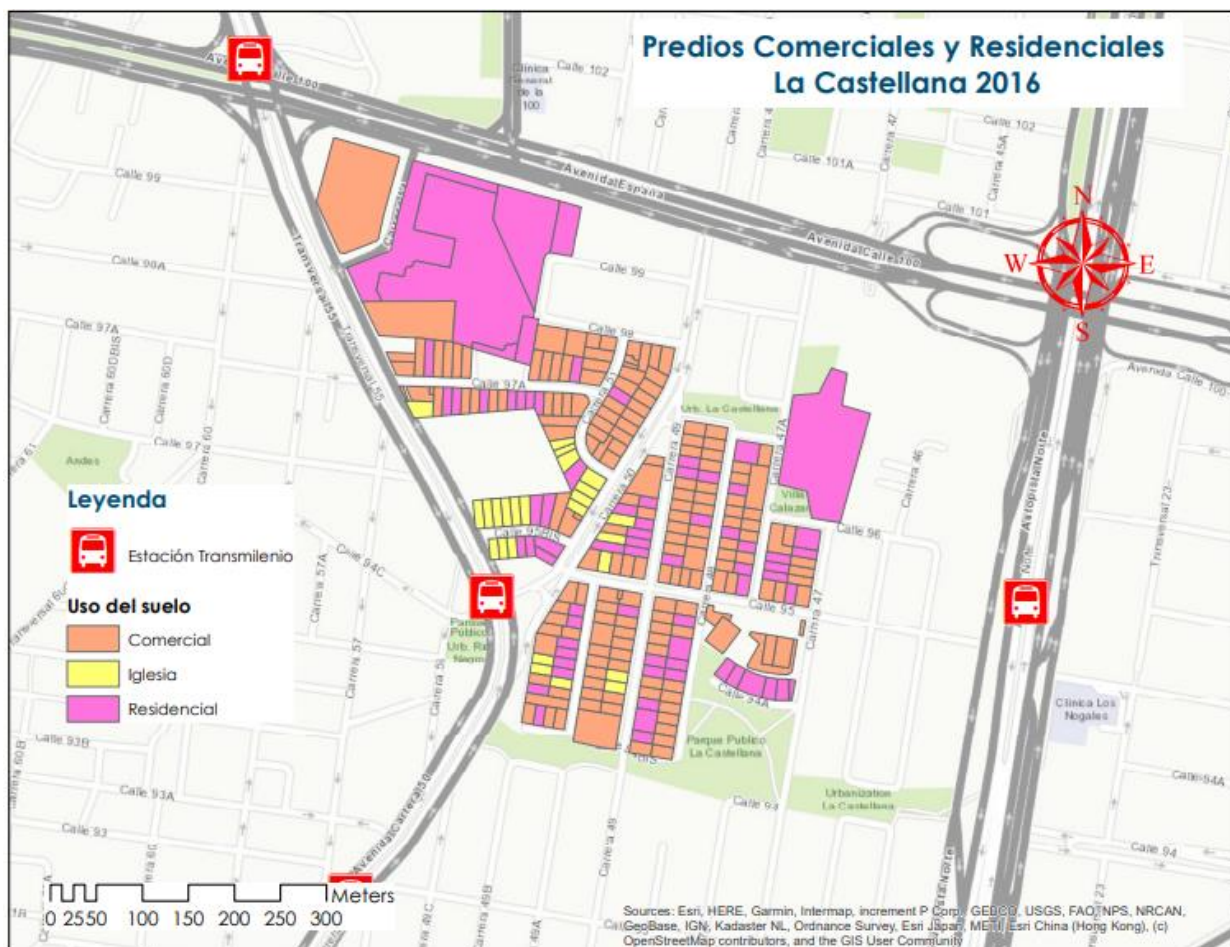


Figura. 17. Comercio, vivienda e iglesia en La Castellana 2016. Elaboración propia

Para el 2016, la iglesia ya se había expandido, ya que, pasó de tener 16 predios en el 2012, a tener 25 predios, es decir, que en cuatro años adquirieron nueve predios, a pesar de que aún hay predios residenciales alrededor de la iglesia, lo que se incrementó fueron los predios comerciales. Por tanto, entre más crecía la iglesia, más se expandía el comercio. Recordemos que, el comercio en la Castellana dentro del polígono no solo responde a la satisfacción de necesidades de la población sino también a la venta de objetos religiosos, fenómeno que no se presentaba antes de la llegada de la Iglesia.

Para este año, compraron predios para expandir los grupos de conexión (células) ubicadas en la carrera 50 y la Calle 95, compraron un predio y no realizaron construcción, sino lo utilizaron como espacio para mejorar el flujo peatonal sobre la Avenida Suba y expandieron su Presencia *Kids* a la Carrera 51.

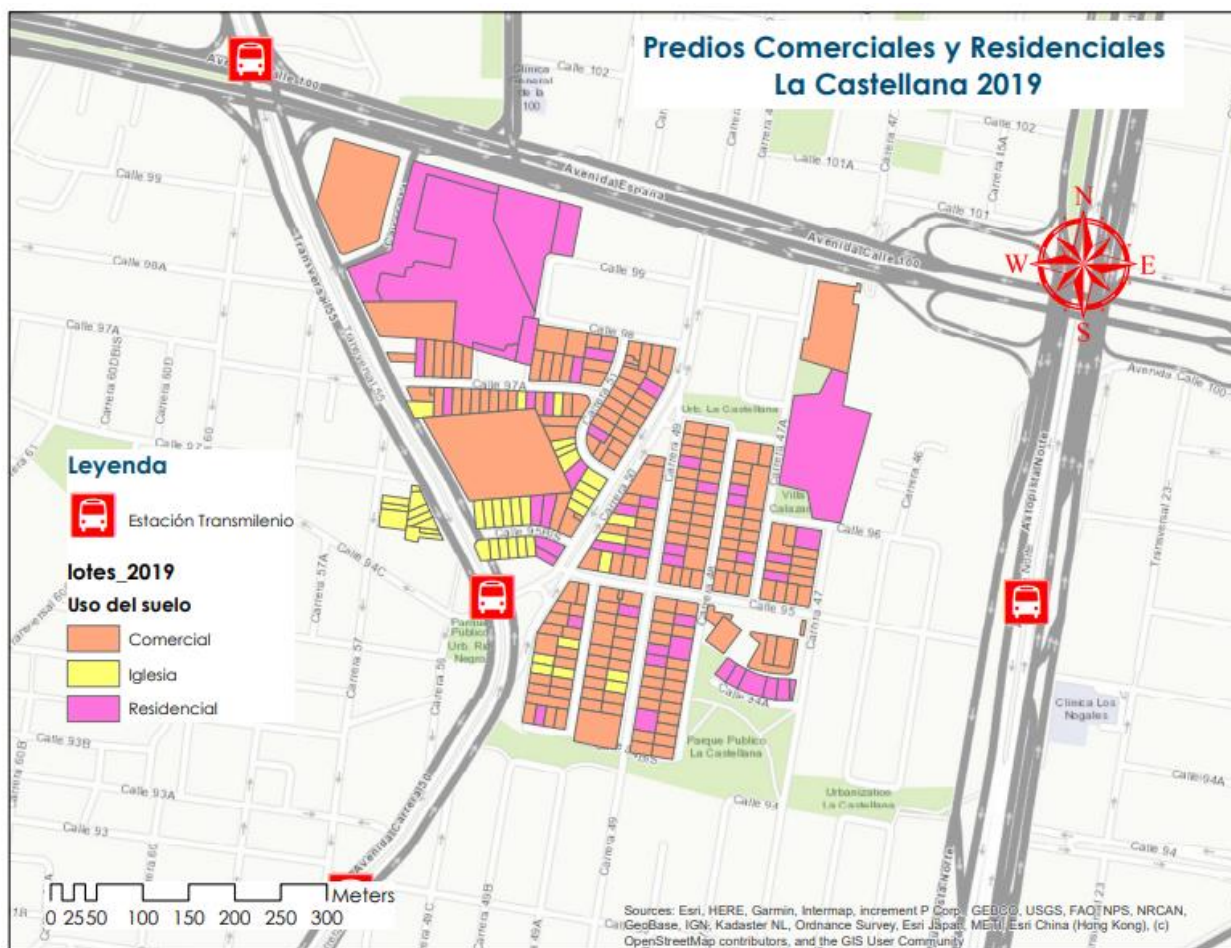


Figura. 18. Comercio, vivienda e iglesia en La Castellana 2019. Elaboración propia

Para el 2019, la iglesia ya había comprado 17 predios, compra significativa, ya que, para este año, la iglesia contaba con 42 predios en total. Es de recalcar que a medida que pasaba el tiempo la organización se hizo más popular y empezó a incrementar el número de feligreses que asistían, sobre la Calle 95 Bis aún quedan dos predios residenciales, familias que no han querido vender sus casas y tampoco se encuentran a gusto con la presencia de la

iglesia en el sector, misma situación que ocurre en la Carrera 51, siendo el único predio residencial.

Los predios adquiridos en los años anteriores (2017, 2018 y 2019) se utilizaron en la expansión de su presencia *Kids*, la construcción de dos *overflows*, la expansión de los grupos de conexión, el área de mantenimiento y grabación (TV), ubicados en la Calle 97ª y los centros de estudio (universidad) en la Carrera 50.

Como se puede evidenciar, en los últimos ocho años la iglesia aumento su expansión territorial en un 25%, aunque no se puede aseverar que La Castellana, es la Iglesia, si se puede decir que en el polígono los puntos clave del barrio, son, el Teatro La Castellana, la Iglesia y el Centro Comercial Iserra 100, esto corroborado con la búsqueda del barrio en Google, donde inicialmente hace una descripción del barrio, menciona al teatro, al centro comercial y finalmente a la iglesia.

Ahora bien, puntualmente los cambios que ha tenido el sector fueron, la apertura de la iglesia, ya que, donde hoy se ubica el *overflow* y el auditorio principal era un espacio de recreación para adultos mayores y el incremento en el número de visitas al barrio, según la Feligrés 2: “yo creo que somos como 60.000 personas si como 60.000” (feligrés 2, 2019). Los fines de semana, puntualmente los sábados y domingos la cantidad de personas que asisten a la iglesia y por ende al barrio son bastantes, ya que, según el feligrés entrevistado se reporta que “en el auditorio principal caben 4.000 personas, en cada *overflow* (3) caben 300, o sea que digamos 1.000 personas por *overflow* y 250 más en los salones, eso en total son como 5.000 y pico” (Feligrés 2, 2019).

Teniendo en cuenta las aproximaciones del feligrés y colaborador de la iglesia, cada día de los fines de semana, el barrio está siendo frecuentado aproximadamente por 5.000 personas debido a la presencia de la iglesia, esta aproximación corresponde únicamente a una

reunión al día, recordemos que los sábados cuentan con cinco reuniones al igual que los domingos. Por tanto, se aproxima que solo en el fin de semana el barrio La Castellana, está siendo frecuentado por 50.000 personas, de las cuales en su mayoría no residen en el sector.

Estas afirmaciones no solo nos ayudan a verificar la hipótesis del documento, sino también a identificar que la iglesia, la ubicación geográfica estratégica y prometedora del barrio y el cambio en los usos del suelo en el sector, favorecieron la expansión territorial y comercial en el polígono, asimismo, los tipos de trabajo en el sector también se ven mediados por la presencia de la iglesia y las características antes mencionadas pues, la asistencia de los feligreses no solo promueve la compra de predios en el polígono sino también la proliferación de los trabajadores informales y en consecuencia el trabajo informal.

3.3.1 Percepción del barrio La Castellana según los feligreses, residentes, trabajadores formales e informales

Hablar del barrio La Castellana desde una postura académica es un tanto distante para lo que proponen los distintos actores de la investigación, aunque se evidencian desacuerdos, disputas y altercados, la forma en la que se expresan del barrio modifica y construye la noción de espacio, identidad y territorio, en la figura 18 se evidencian las percepciones de cada uno de los actores y como a través de estas, el barrio La Castellana, se puede percibir como comunidad.



Figura. 19. Nube de palabras: residentes, comerciantes y feligreses del barrio La Castellana. Elaboración propia

En la figura 18, con una nube de palabras se busca identificar, cuáles fueron las percepciones de cada uno de los actores, frente al barrio La Castellana, esta herramienta ayuda a evidenciar según el tamaño de la palabra, cuál es la más respondida, por tanto, para el análisis de estas percepciones se les cuestiona a los actores ¿Para usted qué es o qué significa el barrio La Castellana?

Tal como se evidencia, los significados más frecuentes fueron, hogar, comunidad, casa, barrio, trabajo, seguridad y amigos. Tener en cuenta las voces de los actores, ayuda a comprender la percepción del barrio por las personas que lo frecuentan, no solo de manera

académica sino social, entendiendo que el barrio es un microsistema en el macrosistema de la ciudad de Bogotá y por ende las relaciones que allí se entretajan construyen no solo comunidad sino sistemas abiertos. Esto, debido a que, el organismo es un sistema en constante intercambio con otros sistemas circundantes, es decir que tanto los feligreses, los comerciantes y los residentes son sistemas que se moldean o modifican, por tanto, pasar por alto las relaciones que surgen entre los distintos actores, es ignorar la cotidianidad del polígono.

Cuando se evidencia que el concepto o palabra más recurrente es hogar, nos permite analizar que a pesar de las problemáticas o situaciones que se desarrollan en el sector, los actores perciben el espacio como una red de apoyo, tengamos en cuenta que la noción de hogar es un lugar donde un individuo habita, se siente seguro y en calma, por tanto, se puede analizar que los actores, perciben el barrio como un espacio seguro, afirmación que se corrobora con otra de las palabras más reiteradas (seguridad).

Estas palabras o nociones tienen algo en común y es la cotidianidad del sujeto, la vida cotidiana en sí misma, es el espacio en donde a diario, el ser humano se construye, es una esfera permeada por lo interno y lo externo del sujeto mismo, en donde el contexto social y sus transformaciones conllevan a que esta esfera este en constante cambio y su desarrollo sea dinámico, esta dinamicidad permite que el ser humano encuentre su identidad y su subjetividad estableciendo su realidad, sus relaciones y su entorno.

En palabras de Reguillo (2000) la vida cotidiana se constituye como el lugar estratégico para pensar la sociedad en su compleja pluralidad de símbolos y de interacciones, ya que es en este espacio, en donde se garantiza la existencia del orden construido y el tejido de tiempos y espacios que garantizan su existencia. Es de recalcar que

el espacio y el tiempo (categorías esenciales de la cotidianidad) promueven la comprensión de los actores, su identidad y su actuar.

Comprender a estos actores como comunidad suscita reconocer la diversidad, pero también las formas de organización social a la que cada uno de ellos hace parte, pues construyen nuevas realidades a través de su actuar en el barrio, ya sea como el caso de los trabajadores informales o de los residentes que van en contra de la realidad ya socialmente establecida, o como los feligreses que homogéneamente crean y construyen cotidianidad y comunidad a través de su creencia. Reconocer la diversidad a la cual se enfrentan los distintos actores, sus particularidades y el reconocimiento de dinámicas sociales, que son entendidas como excepcionales, pueden llegar a convertirse en un espacio de reproducción de nuevas dinámicas, en donde el tiempo y el espacio sean constructores de totalidad a pesar de sus diferencias, fomentando la comunidad, no secular sino unificada.

Por tanto, cerrar el documento desde las nociones de comunidad y vida cotidiana permiten aportar desde la labor como Trabajadora Social, el desarrollo de los distintos actores desde la construcción de lazos y vínculos en pro de sus diferencias, es decir, reconocer la disparidad entre actores pero promover las oportunidades y habilidades de cada uno con el fin, de que entre todos puedan tener el barrio que desean, no desde la sumisión de las dinámicas estatales o privadas (iglesia) sino desde su necesidad. Teniendo en cuenta que, la sociabilidad se da por un sentido natural y es a través de sus sentimientos y la satisfacción de estar con los otros, que se cumplen esas necesidades comunes.

CONCLUSIONES

La obtención de estos datos y el análisis de estos se desarrollaron de manera óptima, ya que, las entrevistas, la encuesta, el mapeo, la cartografía social y la observación participante favorecieron la escritura y las reflexiones que se plasman a continuación.

El barrio La Castellana, es un barrio de Bogotá que a pesar de su trayectoria histórica se ha visto inmiscuido en múltiples problemáticas sociales, en el documento se abordaron dos principalmente, la expansión comercial y la expansión territorial desde la llegada de la Iglesia Cristiana El Lugar de su Presencia, teniendo en cuenta actores como los feligreses, los residentes, los trabajadores formales e informales que se ubican en el sector.

Se evidencia que las dinámicas comerciales y territoriales han sido cambiantes con el pasar de los años, no obstante, no han sido únicamente por la inserción de la iglesia, sino por la ubicación geográfica y estratégica que La Castellana ha tenido, por ello se modifican los usos del suelo, ya que, este correspondía en su mayoría al uso residencial. Con el cambio y la progresiva expansión comercial, los tipos de trabajo en el sector también cambiaron, pues la asistencia de los feligreses no solo promueve la compra de predios en el polígono sino también la proliferación de los trabajadores informales y en consecuencia el trabajo informal.

Concebir la expansión comercial y territorio red, conllevan a reflexiones sobre el crecimiento del fenómeno y la utilización que se le da al espacio, en donde la geografía humanística permite comprender el mundo humano desde la subjetividad, generando una visión propia del mundo. Pensarse la expansión comercial desde la geografía humanística y

desde el Trabajo Social, permite a la comunidad de comerciantes experimentar el espacio en el que se relacionan y construyen redes de apoyo, las cuales están constituidas por un tejido de relaciones y vínculos que no se limitan al área laboral, sino que traspasa la capacidad de análisis, pues permite reconsiderar otros espacios geográficos como el barrio o el espacio público, dejando sobre la mesa nuevamente el análisis micro espacial.

La expansión territorial que ha tenido la iglesia según lo mapeado cartográficamente se ha expandido hacia el sur oriente, abordando gran parte del barrio, el crecimiento neopentecostal como se mencionó, es un fenómeno global que ha incrementado, fomentando la satisfacción de necesidades de sus feligreses y por ende, reforzando la fe neopentecostal, que a largo plazo fomenta un sentido de comunidad que supera la infraestructura de la iglesia misma.

La expansión territorial de la iglesia El Lugar de su Presencia promueve la compra y alquiler de los predios que anteriormente fueron residenciales, para convertirlos en predios de carácter comercial, dado que la iglesia se comporta como una empresa prestadora de servicios, satisfaciendo las necesidades de los feligreses dentro y fuera de la iglesia; dentro desde la atención y acompañamiento religioso y fuera, propiciándoles espacios recreativos, educativos y comerciales para que se relacionen y consuman cerca de la infraestructura.

El mayor cambio territorial en el barrio La Castellana, se estableció en la compra de predios por parte de la iglesia y su expansión territorial a lo largo del polígono, los predios que hoy son utilizados por los *overflow*, y el auditorio principal se dedicaban a la prestación de servicios de citas, asimismo, para el 2012 la iglesia tenía 16 predios y para el 2019 tenía más de 40 predios con fachadas y textos alusivos a la iglesia, por tanto la iglesia ocupa el 25% del polígono hacia el suroriental.

Los establecimientos comerciales antes de la llegada de la iglesia se ocupaban de tiendas, farmacias y papelerías, con la inserción de esta, el comercio religioso y sus estrategias de mercado, para el 2019 el mercado es predominante y la razón por la que los feligreses retornan.

En cuanto al comercio informal, este duplico su presencia en la Avenida Suba conforme pasaba el tiempo y la iglesia crecía, se promovió la movilidad de estos de acuerdo con la posición de los feligreses, promueve más trabajo informal, fomenta la carencia de garantías laborales y la ocupación del espacio público.

La dinámica neopentecostal transformó el territorio y el comercio a través de sus estrategias religiosas como la recepción de aproximadamente 50.000 feligreses cada fin de semana, la obtención de predios para ocuparlos con asuntos de la iglesia, la promoción de comercio destinado a la venta de artículos religiosos y el comercio formal e informal.

Finalmente, se recomienda desde la postura de Trabajo Social, realizar mayores investigaciones frente a las temáticas religiosas y su impacto en la sociedad, ya que, se evidencia que estos, son abordados por otras disciplinas como la sociología, la antropología y la geografía, pero la postura del Trabajo Social modifica la forma de entender y comprender el fenómeno de manera total, debido a que no se enfoca en la individualidad de los sujetos sino desde las relaciones intersubjetivas de manera plural.

De igual manera, se sugiere como Trabajadora Social que se continúe con la investigación frente a la iglesia Cristiana El Lugar de su Presencia, ya que, desde la profesión se pueden comprender las dinámicas, afectaciones y resistencias sociales, es decir, seguir estudiando el tema de la Castellana bajo la inserción de la iglesia le permitirá al profesional comprender la postura de los residentes del sector y con ello, el proceso de cohesión y resistencia comunitaria que presentan al no vender sus

predios y posicionarse identitaria y territorialmente en el sector. Este estudio no solo aportaría desde la geografía y la sociología, sino que aportaría desde la construcción de comunidad resistente a las dinámicas neoliberales capitalistas.

Asimismo, se recomienda para estudios posteriores, analizar las dinámicas comerciales y territoriales que sobrellevo el barrio La Castellana, durante y después de la pandemia ocasionada por el COVID-19, dado que, como se evidenció, la iglesia moviliza una gran población flotante, promoviendo el comercio, la valorización y el trabajo en el sector.

REFERENCIAS

Arboleda, C. (2015). El protestantismo en Colombia 1810-1920. El Diálogo Ecuménico y El Pensamiento De Calvino En Sus 500 Años.

Beltrán Cely, W. M. (2010). La expansión pentecostal en Colombia: una revisión del estado del arte. En C. Tejeiro Sarmiento, El pentecostalismo en Colombia: prácticas religiosas, liderazgo y participación política (págs. 73-96). Bogotá: Universidad Nacional.

Beltrán W. (2013). Del monopolio católico a la explosión pentecostal. Pluralización religiosa, secularización y cambio social en Colombia. Universidad Nacional de Colombia

Beltrán, W. (2004). Fragmentación y recomposición del campo religioso en Bogotá: un acercamiento a la descripción del pluralismo religioso en la ciudad. Universidad Nacional de Colombia.

Beltrán, W. (2005). Globalización y diversidad religiosa en Colombia. Capítulo 3. Diversificación del cristianismo en Bogotá. (Págs. 257-290). Universidad Nacional de Colombia. Bogotá: Colombia

Beltrán, W. (2007). De por qué los pentecostalismos no son protestantismos. [en línea] de <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/10737/williammauriciobeltran.2007.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Benavides, M. (2017). Una mirada a la gentrificación. El caso Bogotá. [en línea] de <http://bdigital.unal.edu.co/56884/7/mariaceciliabenavidesescobar.2017.pdf>

Bermudez, N. (2012). Definición de megaiglesia. Hartford Institute for religion research. PROLADES. De <https://es.scribd.com/document/307588973/Definicion-de-Mega-Iglesia>

Bidegain, A. & Demera, J. (2005). Globalización y diversidad religiosa en Colombia. Capítulo 1. Lo local y lo global en el catolicismo latinoamericano. Los religiosos frente a la globalización. (Págs. 61-87). Universidad Nacional de Colombia. Bogotá: Colombia

Blough, N. (2008). La Renovación Protestante. Del Pietismo Al pentecostalismo Pasando Por Los Despertares. Alain Corbin, Historia Del cristianismo. Editorial Ariel

Burity, J. & Jungblut, A. (2014). Religião e globalização. Civitas, (Págs. 14(3), 393–402). Recuperado de <http://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/civitas/article/view/18682>

Catastro de Bogotá. (2019). Liquidación del Efecto de Plusvalía. Alcaldía Mayor de Bogotá. Recuperado de <https://www.catastrobogota.gov.co/node/238/>

Corvalán, Oscar. (2009). Distribución, crecimiento y discriminación de los evangélicos pentecostales. Revista Cultura y Religión. (Pág. 75). Universidad de San Sebastian: Gran Concepción: Chile

Cruz, J. (2016). Religión, medioambiente y desarrollo sustentable: la integralidad en la cosmología católica. *Revista de estudios sociales*. N° 63. (Págs. 72-84). Universidad de los Andes Bogotá: Colombia

Dawson, A. (2014a). Religion, Globalization and Modernity: From Macro-Processes to MicroDynamics. *Estudos de Religião*, (págs. 28, 31–58). Recuperado de <http://eprints.lancs.ac.uk/72294/>

De la Torre, R. & Zúñiga, C. (2005). La lógica del mercado y la lógica de la creencia en la creación de mercancías simbólicas. *Revista: Saberes y Razones* (pp. 55-73). Descatos. N° 18. mayo - agosto

Delgadillo, V., Días, I., & Salinas, L. (Eds.). (2015). *Perspectivas del estudio de la gentrificación en México y América Latina* (Primera ed). México

Delgado Mahecha, O. (2003). La geografía humanística y la experiencia del espacio. En *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea* (pp. 103–122). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Unibiblos. Recuperado de <http://bdigital.unal.edu.co/1280/6/05CAPI04.pdf>

El Lugar de Su Presencia. (2016). Historia. Disponible en: <http://supresencia.com>

El tiempo, (2010). La Castellana pasó de ser un barrio residencial en Bogotá para convertirse en un sector empresarial. [En línea] de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7845958>

Giribets, M. (2009). Algunas consideraciones sobre la crisis actual del capitalismo. Edición electrónica gratuita.

Gutierrez, C. (1997). López, José Hilario: Un hombre de su siglo. (Págs. 72-74)

Habermas, J. (2006). *Entre naturalismo y religión*. Barcelona: Paidós.

Herrington, M. (2013). Globalization and Religion in Historical Perspective: A Paradoxical Relationship. *Religions*, (Págs. 145–165). Recuperado de www.mdpi.com/2077-1444/4/1/145/

Hinkelammert, F., & Jiménez, H. (2005). Una teoría básica del desequilibrio en el espacio económico: del equilibrio en el espacio homogéneo al desarrollo desigual en el capitalismo global. *Economía y Sociedad*

Houtart, F. (2001). *Mercado y Religión*. San José: Departamento Ecuménico de Investigaciones.

Houten, Á. C. (2007). *Clientelismo y fe: Dinámicas políticas del pentecostalismo en Colombia* (Vol. 2). Editorial Bonaventuriana.

Integración Social. (2017). *Narrativa Barrios Unidos*. recuperado de http://old.integracionsocial.gov.co/anexos/documentos/1_entidad/gsi/12_barrios_unidos_lectura_de_realidades.pdf

Lalive D'Epinay, C. (1970). *El refugio de las masas, un estudio del movimiento pentecostal en Chile*. Santiago de Chile: Editorial del Pacífico.

Lefebvre, H. (1972). *La revolución urbana*. Alianza Editorial Madrid.

Martin, D. (2002). *Pentecostalism: The World Their Parish*. United Kingdom: Blackwell Publishing

Mazurek, H. (2009). *Espacio y territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social*. IRD Éditions

McLoughlin, W. G. (2013). *Revivals, Awakenings, and Reform*. University of Chicago Press. de <https://books.google.com.co/books?id=vy9OCgAAQBAJ>

Ministerio Interior. (2018). *Directrices Jurídicas, participación ciudadana y política pública de sector religioso en Colombia*. Asuntos religiosos [En línea] de

https://asuntosreligiosos.mininterior.gov.co/sites/default/files/cartilla_2016_-_directrices_juridicas_participacion_sector_religioso.pdf

Morales, P. (2015). El pentecostalismo y la lucha social en América latina. [en línea]
Consultado 10 de marzo 2018 de
<http://pentecostalismo/pentecostalismo.shtml#ixzz59fxplwuB>

Moreno, P. (2010). Por momentos hacia atrás... por momentos hacia adelante: una historia del protestantismo en Colombia 1825---1945. Universidad de San Buenaventura

Múnevar, J. (2005). Globalización y diversidad religiosa en Colombia. Capítulo 3. La libertad religiosa en Colombia. (Págs. 247-254). Universidad Nacional de Colombia.

Pew Research Center. (2011). Global Christianity A Report on the Size and Distribution of the World's Christian Population.

Ramírez, J. (2017). Feligreses congregados, espacio transformado: estudio de las dinámicas espaciales de las mega-iglesias en bogotá. De
http://www.bdigital.unal.edu.co/69697/1/Ram%C3%ADrez%20%C3%81lvarez%20J._Feligreses%20congregados%20espacio%20transformado.pdf

Reguillo (2000) La clandestina centralidad de la vida cotidiana.

Rodríguez, J. (2004). Primeros Intentos de establecimiento del protestantismo en Colombia. En Historia del Cristianismo en Colombia: Corrientes y Diversidad. Taurus.

Rodríguez, M. (2015). Estado Laico y Religión en la Era de la Globalización. Capítulo 2. Religión y Globalización. (Págs. 618-623). Investigaciones Jurídicas de La UNAM. Ciudad de México: México

Sánchez, C. (2017) La prosperidad, e crédito y el ahorro en la doctrina pentecostal. Una aproximación desde un estudio de caso, Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional

- Schäfer, H. (1992). Protestantismo y crisis social en América Central. Editorial DEI.
- Secretaria Distrital de Planeación. (2017). Monografía 2017. Diagnóstico de los principales aspectos territoriales, de infraestructura, demográficos y socioeconómicos. Barrios Unidos. [en línea]. http://www.sdp.gov.co/system/tdf/repositorio-dice/dice074-monografiabarriosunidos-2017_vf.pdf
- Silva, J. (2012). La revolución demográfica en vivo y en directo. Razón Pública. [En línea]. De <https://razonpublica.com/la-revolucion-demografica-en-vivo-y-en-directo/>
- Sturla J. (2003) Religión en la globalización: ¿Integración o resistencia? (Págs. 178-187) [en línea] Consultado 9 de marzo del 2018 de <http://www.koed.hu/talitha/sturla.pdf>
- Tejeiro, C. (2010). El pentecostalismo en Colombia: prácticas religiosas, liderazgo y participación política. Universidad Nacional de Colombia.
- Tuan, Y.-F. (1976). Humanistic geography. *Annals of the Association of American Geographers*, 66(2), 266–276. Recuperado de www.jstor.org/stable/2562469
- Universidad Nacional. (s.f). Cartografía de Bogotá. Mapa Urbano de 1972 Bogotá. [En línea] de <http://cartografia.bogotaendocumentos.com/mapa>
- Uribe, A. (1963). Las misiones católicas ante la legislación colombiana y el derecho internacional público. Lumen Christi
- Veeduría Distrital. (2019). Barrios Unidos. Ficha Local. Características físicas, demográficas y socioeconómicas de la Localidad de Barrios Unidos. [en línea] de <https://www.veeduriadistrital.gov.co/>
- Weber, M. (1905) La ética protestante y el espíritu del capitalismo. Primera parte. El espíritu del capitalismo. Premia. Tlhuapan Puebla: México
- Wilson, B. (2001). Cristianismo (Vol. 1). Ediciones Akal.